Naciones Unidas S/PV.7311

Consejo de Seguridad

Sexagésimo noveno año

Provisional

7311ª sesión

Miércoles 12 de noviembre de 2014, a las 14.30 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Quinlan	(Australia)
Miembros:	Argentina	Sr. Oyarzábal
	Chad	Sr. Mangaral
	Chile	Sr. Olguín Cigarroa
	China	Sr. Wang Min
	Estados Unidos de América	Sra. Power
	Federación de Rusia	Sr. Pankin
	Francia	Sr. Delattre
	Jordania	Sr. Omaish
	Lituania	Sra. Murmokaitė
	Luxemburgo	Sra. Lucas
	Nigeria	Sr. Laro
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	República de Corea	Sr. Oh Joon
	Rwanda	+ Sr. Nduhungirehe

Orden del día

Carta de fecha 28 de febrero de 2014 dirigida a la Presidenta del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Ucrania ante las Naciones Unidas (S/2014/136)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506. Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (http://documents.un.org).

14-62256 (S)

Documento accesible Se ruega reciclar

Se abre la sesión a las 14.30 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Carta de fecha 28 de febrero de 2014 dirigida a la Presidenta del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Ucrania ante las Naciones Unidas (S/2014/136)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Ucrania a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a los siguientes oradores a participar en esta sesión: el Subsecretario General interino de Asuntos Políticos, Sr. Jens Anders Toyberg-Frandzen; el Observador Jefe de la Misión Especial de Observación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) en Ucrania, Embajador Ertuğrul Apakan, y la Representante del Presidente en ejercicio de la OSCE, Embajadora Heidi Tagliavini.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida a los Embajadores Apakan y Tagliavini, quienes se unen a la sesión de hoy mediante videoconferencia desde Kiev.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene ahora la palabra el Sr. Toyberg-Frandzen.

Sr. Toyberg-Frandzen (*habla en inglés*): Mi exposición informativa de hoy se centrará en dos cuestiones concretas —los desarrollos políticos en Ucrania y los últimos acontecimientos relativos al conflicto en el este del país. También ofreceré una breve actualización sobre las actividades de las Naciones Unidas con respecto a la situación en Ucrania.

El 26 de octubre, Ucrania celebró sus elecciones parlamentarias anticipadas. Aunque no hubo votación en Crimea ni en las partes de Donbas bajo control rebelde, en el resto de Ucrania las elecciones se celebraron de manera que los observadores de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) consideraron que cumplían con los compromisos democráticos en el sentido más amplio. Ayer, 11 de noviembre, la Comisión Electoral Central anunció los resultados oficiales de las elecciones.

Ahora se está debatiendo la formación del Gobierno, y esperamos que la coalición principal se comprometa con una aplicación rápida de las reformas políticas, jurídicas y económicas exhaustivas, con las que se han comprometido las autoridades ucranianas. Claramente, la capacidad de la coalición principal de trabajar junto con el bloque de la oposición será un elemento clave para la unidad y la estabilidad en Ucrania. También esperamos ver como empieza con urgencia el diálogo nacional amplio para recuperar la cohesión y abordar todas las críticas cuestiones nacionales pendientes.

El 2 de noviembre, los rebeldes en Donetsk y en Lugansk celebraron sus propias elecciones desafiando al Gobierno de Ucrania y muchos representantes de la comunidad internacional lo lamentaron, incluido el Secretario General. Estas elecciones han sido condenadas por las autoridades ucranianas porque están al margen de la Constitución y del derecho ucranianos. Después de estas elecciones, los rebeldes han entrado en una retórica inflamatoria, declarándose independientes *de facto* de Ucrania y amenazando a Ucrania con ampliar el territorio bajo su control. También anunciaron una movilización plena, incluyendo la creación de ejércitos locales y fuerzas de seguridad. En respuesta, el Presidente Poroshenko ha propuesto que el Parlamento revoque la ley que ofrece tres años de mayor autonomía o estatus especial para las zonas controladas por los rebeldes y que se había ofrecido como un elemento para cumplir con el Protocolo de Minsk. Asimismo, el 5 de noviembre el Primer Ministro Yatsenyuk anunció que se iba a detener el pago de pensiones y subsidios en las zonas bajo control rebelde.

Desde el 3 de noviembre las hostilidades en el este se reiniciaron con el potencial de seguir socavando el acuerdo de Minsk. Actualmente, la situación de seguridad en Donetsk y en Lugansk casi compite con la situación que se vivió justo antes del acuerdo de alto el fuego del 5 de septiembre. Citando amenazas creíbles por parte de los líderes de los rebeldes de que lanzarían una nueva ofensiva, el 4 de noviembre, el Presidente Poroshenko ordenó el refuerzo del ejército en ciudades clave en el sur y el este de Ucrania. Reafirmando que Kiev no ve que haya solución militar al conflicto y que no va a intentar recuperar las zonas ocupadas por las fuerzas rebeldes, el Presidente indicó que el objetivo es proteger el territorio ucraniano de incursiones adicionales.

Este fin de semana pasado, en particular la noche del 9 de noviembre, se produjeron hostilidades que llegaron a ser las peores en meses, con un fuerte intercambio de artillería y bombardeos en Donetsk y alrededor de esa localidad. Hoy se informó sobre un nivel similar de combates. Se siguen perdiendo vidas a diario, incluidas las de dos escolares ocurridas como consecuencia de un bombardeo de artillería que tuvo lugar en Donetsk el 5 de noviembre.

La intensificación de los combates se produce mientras llegan periódicamente informes de la OSCE de un flujo de grandes convoyes de armas pesadas, tanques y contingentes que se trasladan a las zonas ocupadas por los rebeldes. En ese sentido, no hay duda de que la incapacidad de asegurar la frontera rusa y ucraniana es un factor que sigue obstaculizando el camino hacia la paz. Entretanto, la situación humanitaria sigue deteriorándose en partes de Donbas. Con el comienzo de las duras condiciones del invierno, se espera que aumente el número de desplazados internos. Si se vuelve a un combate a gran escala, las cifras podrían crecer exponencialmente.

Si bien el Embajador Apakan informará a los miembros con mayor detalle sobre la situación sobre el terreno, una cosa está clara: el alto el fuego del 5 de septiembre está sujeto a tensiones constantes y graves. Si continúan las hostilidades reinantes, sin lugar a dudas los acuerdos de Minsk podrían correr peligro. No se han previsto nuevas consultas del Grupo de Contacto Trilateral con los representantes rebeldes, y se ha informado de que los autoproclamados dirigentes de las repúblicas populares de Donetsk y Lugansk han indicado que no participarán en futuras consultas, y que designarán a personas de menor autoridad en su lugar. La Embajadora Tagliavini facilitará más detalles sobre esa cuestión.

Sin embargo, aunque esos acuerdos han sido violados en numerosos aspectos y son frágiles, es crucial señalar que ninguna de las partes los ha derogado unilateralmente. En los últimos días se han dado pasos pequeños, pero positivos, en favor de la aplicación, como la reunión entre el Estado mayor del aparato militar ruso y ucraniano para examinar la cuestión de una línea de demarcación. Aunque en ese momento no se alcanzó ningún acuerdo, se informa de que en breve se celebrarán más reuniones. Lo que mi predecesor, el Subsecretario General Fernandez-Taranco, declaró en su última exposición informativa al Consejo el 24 de octubre (véase S/PV.7287), sigue siendo válido hoy. Incumbe a todos los actores cumplir sus responsabilidades y volver a centrar sus esfuerzos en la plena aplicación de los acuerdos de Minsk, y nos corresponde a todos ayudarlos.

La misión de supervisión de los derechos humanos en Ucrania ha proseguido su labor proporcionando informes objetivos y periódicos sobre la situación de los derechos humanos en todo el país y sobre los factores que podrían afectar negativamente a la situación social, política y de seguridad y a los esfuerzos encaminados a lograr la solución de una crisis. El séptimo informe mensual de la misión se publicará el 20 de noviembre. Entretanto, la misión está tratando de lograr prorrogar su presencia en el país después del 15 diciembre.

Con casi 1 millón de personas desplazadas actualmente por el conflicto, tanto dentro de Ucrania como de los países vecinos, los organismos humanitarios siguen reforzando su presencia y respondiendo a las necesidades cada vez mayores. Las Naciones Unidas también están dirigiendo una recuperación amplia y una evaluación de consolidación de la paz respecto de las zonas afectadas por el conflicto y ocupadas por el Gobierno en la zona este de Ucrania, lo cual también incluye la participación de la Unión Europea y el Banco Mundial. Por último, continuando los buenos oficios del Secretario General, se ha programado que el Secretario General Adjunto Feltman viaje de nuevo a Ucrania en un futuro próximo, a la espera de la formación del nuevo Gobierno.

Para concluir, quiero decir que la situación de seguridad cada vez peor en la zona este del país amenaza con eclipsar la promesa de renovación y de una nueva energía para resolver los problemas de Ucrania que se han plasmado en las recientes elecciones parlamentarias. Sin embargo, la perspectiva de que se formará una coalición gobernante favorable a la reforma, facultándola para acercar al país al camino de la paz y la estabilidad, brinda la oportunidad para que todos apoyen a Ucrania a fin de que salga de ese conflicto que la está debilitando.

Con los acuerdos de Minsk cuestionados y la incertidumbre sobre cuántas tensiones puede soportar el alto el fuego, nos sentimos sumamente preocupados por la posibilidad de una vuelta a un combate a plena escala. Otra posibilidad es que el conflicto podría estar latente de ese modo durante meses, con combates esporádicos de baja intensidad caracterizados por períodos de aumento de hostilidades y más bajas. Si bien cualquiera de los dos escenarios sería una catástrofe para Ucrania, una tercera perspectiva motivo de preocupación es la de un conflicto o congelado o prolongado que consolidaría el actual *statu quo* en la zona sudoriental de Ucrania durante los próximos años o decenios.

Tenemos la responsabilidad común de garantizar que ninguno de esos escenarios arraigue. La única alternativa es que los combates finalicen para que todos los ucranianos puedan reconstruir sus vidas en un país estable y seguro, con la soberanía y la integridad territorial de Ucrania preservada. El camino hacia esa solución es un compromiso reiterado de todas las partes interesadas con los acuerdos de Minsk y una responsabilidad compartida de su aplicación plena y urgente.

Las Naciones Unidas también están dispuestas a apoyar ese proceso de cualquier modo que se juzgue apropiado.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Sr. Apakan.

Sr. Apakan (*habla en inglés*): Es para mí un placer disponer de esta oportunidad de hablar ante el Consejo sobre la actual situación en Ucrania.

La Misión Especial de Observación en Ucrania ha funcionado dentro de Ucrania desde abril y ha llevado a cabo tareas como la supervisión de los derechos humanos y las libertades fundamentales, estableciendo hechos e informando sobre los mismos. Su mandato también ha incluido el diálogo y la consulta, especialmente a nivel regional. La Misión ha sido designada como misión de observadores civiles con un mandato político, que ha sido aprobada por 57 Estados participantes. La Misión Especial de Observación se adaptó desde el inicio mismo a un entorno rápidamente cambiante.

Acogemos con agrado los documentos de Minsk y los esfuerzos desplegados para lograr un alto el fuego. Sin embargo, en los últimos días el nivel de violencia en la zona oriental de Ucrania y el riesgo de una mayor escalada siguen siendo altos. Hemos observado combates en curso en numerosas localidades de las regiones de Lugansk y Donetsk. A menudo, se llevan a cabo ataques con artillería y mortero contra zonas residenciales, causando bajas entre la población civil. Nuestros observadores han percibido en tres ocasiones distintas convoyes de camiones, armas pesadas y tanques sin insignia en zonas controladas por grupos armados.

La capacidad de la Misión Especial de Observación de supervisar la aplicación de los documentos de Minsk, incluida la supervisión del alto el fuego, plantea considerables retos de seguridad y operacionales a la Misión. Ha necesitado una ampliación de la Misión hasta un máximo de 500 observadores, de conformidad con su mandato. Actualmente, la Misión está compuesta por 266 miembros internacionales procedentes de 42 Estados participantes. De ellos, 170 se han desplegado en las regiones de Donetsk y Lugansk.

Nos hemos comunicado con todos quienes participan en el proceso relacionado con el protocolo y el memorando de Minsk, incluido el Grupo de Contacto Trilateral como las autoridades ucranianas, los representantes del personal general de Ucrania y de Rusia que participan en el Centro conjunto de control y coordinación de Mariupol y los representantes de determinadas zonas de Donetsk y Lugansk. He estado en contacto permanente con mi colega, la Embajadora Heidi Tagliavini. Con arreglo al memorando de Minsk, se establecería una zona de seguridad y una línea de contacto que servirían de punto de referencia para la retirada de personal y equipos militares. Eso aún no se ha llevado a cabo. El Centro conjunto es una iniciativa bilateral ucraniana-rusa y está totalmente separada de la Misión Especial de Observación, pero la Misión seguirá haciendo lo que pueda para ayudar.

No obstante, se precisa una voluntad política firme para que esta estructura funcione. Garantizar la seguridad en la frontera estatal entre Ucrania y Rusia también forma parte de la aplicación de los documentos de Minsk. La Misión Especial de Observación se ha mantenido en la frontera siempre que el acceso y la situación en relación con la seguridad se lo han permitido, y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa está dispuesta a ampliar su vigilancia de las fronteras. El tramo de la frontera que se encuentra fuera del control de las fuerzas ucranianas tiene aproximadamente 400 kilómetros de longitud. A fin de elevar su capacidad de vigilancia, la Misión Especial de Observación ha desplegado vehículos civiles aéreos sin tripulación. Desde que iniciaron sus vuelos el 28 de octubre, los vehículos aéreos no tripulados se han encontrado con dispositivos de bloqueo de señales y en una ocasión fueron blanco de disparos.

Ahora me gustaría subrayar los graves daños que el conflicto está causando a la población civil. Hay más de 430.000 desplazados internos en Ucrania, incluidos los de Crimea. Eso agrava la crisis humanitaria, especialmente ahora que se acerca el invierno.

El plan de paz del Presidente Poroshenko y los documentos de Minsk ofrecen un marco y una hoja de ruta para normalizar la situación y lograr una Ucrania estable y pluralista. Las elecciones parlamentarias del 26 de octubre generaron una atmósfera nueva y positiva. La Misión Especial de Observación seguirá facilitando el diálogo sobre el terreno a fin de reducir las tensiones y promover la normalización de la situación. El diálogo impulsará el empoderamiento de la sociedad civil y las mujeres.

La situación en materia de seguridad sigue constituyendo un obstáculo significativo. La Misión Especial de Observación mantiene una coordinación constante con todos sus supervisores y observadores a fin de garantizarles un nivel de seguridad adecuado. El acceso y la libertad de movimiento de la Misión Especial de Observación se siguen entorpeciendo, especialmente en algunas zonas como Horlivka y el sur de Debaltseve, así como en otras regiones fronterizas. El protocolo y el

memorando de Minsk no establecen limitaciones geográficas ni de otra índole en relación con las actividades de la Misión. Debo recalcar que todas las actividades de la Misión Especial de Observación se siguen basando en la decisión consensuada de todos los Estados participantes en el Consejo Permanente de la OSCE.

La Misión Especial de Observación seguirá observando la situación en toda Ucrania, incluidas las dos regiones del este. En el este de Ucrania, la Misión Especial de Observación no sólo vigilará la zona de seguridad, sino también el conjunto de las regiones de Lugansk y Donetsk, hasta la frontera estatal entre Ucrania y la Federación de Rusia y en la propia frontera.

Si bien la Misión Especial de Observación sigue facilitando las iniciativas presentadas para reducir las tensiones y promover la paz, sólo se podrá alcanzar un alto el fuego sostenible con la participación de todas las partes involucradas. La Misión Especial de Observación seguirá cooperando con las Naciones Unidas, con inclusión del Departamento de Asuntos Políticos, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y ONU Mujeres.

Reitero nuevamente que necesitamos que se reduzcan las tensiones y se ejerza la máxima moderación. La Misión Especial de Observación proseguirá su vigilancia imparcial y seguirá presentando informes independientes y objetivos. Instamos a todos los interesados a comprometerse urgentemente con la plena aplicación de los documentos de Minsk, cuyo propósito es brindar la paz y la estabilidad a Ucrania.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador Apakan por su exposición informativa.

Ahora ofrezco la palabra a la Embajadora Tagliavini.

Sra. Tagliavini (*habla en inglés*): En estos momentos, muy probablemente se estén librando combates en la región este de Ucrania. En nuestra opinión, los dos documentos firmados en las reuniones de Minsk por los miembros del Grupo de Contacto Trilateral y los representantes de ciertas zonas de las regiones de Donetsk y Lugansk, a saber, el protocolo de 5 de septiembre y el memorando de 19 de septiembre de 2014, siguen siendo válidos y vinculantes para todos los signatarios. De hecho, son los dos instrumentos políticos y jurídicos que sientan las bases del alto el fuego en el este de Ucrania y otras cuestiones conexas.

Debe reconocerse que gran parte de los combates han finalizado desde la firma de los documentos de Minsk, pero sigue habiendo combates en algunos lugares estratégicos, tales como las afueras del puerto de Mariupol en el Mar Negro y en torno al aeropuerto de Donetsk. Los combates son duros y se utiliza armamento pesado. Están costando la vida a soldados y civiles, y casi a diario sufren heridas graves numerosas personas, por no hablar de las pérdidas muy sustanciales de infraestructuras, instalaciones y propiedades personales. De momento no hay indicios de que vayan a disminuir, e incluso muchos temen que empeore la situación actual ya que estamos recibiendo informes según los cuales aumentan continuamente las fuerzas militares en la zona del conflicto.

Muy resumidamente, ésa es la situación actual respecto de la aplicación del alto el fuego. La cuestión es qué se debe hacer para superar las deficiencias que evidentemente existen. Huelga decir que en estos momentos la cuestión central es garantizar que todos los signatarios cumplan sus compromisos y lo hagan con buena fe y respetando estrictamente los acuerdos ante todo. Es igualmente necesario aplicar otras disposiciones importantes relacionadas con el alto el fuego, tales como el pleno respeto de la denominada línea de contacto que separa las fuerzas opuestas y sirve como línea de referencia para la retirada de equipos militares pesados hasta la distancia acordada con respecto a la línea.

Quisiera recordar que los signatarios de los documentos de Minsk también se han comprometido a retirar todas las formaciones armadas extranjeras e ilegales, equipos militares y militantes y mercenarios del territorio de Ucrania. Naturalmente, también es necesario seguir observando estrictamente los elementos políticos de los compromisos de Minsk. En ese contexto, quisiera subrayar con total claridad que las supuestas elecciones celebradas en determinadas zonas de las regiones de Donetsk y Lugansk el 2 de noviembre de este año fueron declaradas inaceptables e inválidas por el Gobierno de Ucrania, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y la gran mayoría de la comunidad internacional, mientras que otra Potencia signataria de los dos documentos de Minsk habló de respetar la expresión de la voluntad de la población sin ir más allá.

De lo anterior se deduce claramente que el proceso de aplicación de los documentos firmados en Minsk se encuentra ahora en una encrucijada. Por una parte, hemos logrado progresos gracias a un alto el fuego que se mantiene en amplios trechos de la zona de conflicto. Tampoco ha habido nuevas operaciones militares de envergadura desde su firma. Entre otros resultados positivos, cabría mencionar la liberación de cientos de

rehenes y de personas detenidas ilegalmente, que debe seguir adelante.

Por otra parte, nos enfrentamos con ejemplos de desprecio absoluto de algunos compromisos contraídos en Minsk, al proseguir los combates en varios lugares importantes abarcados por el alto el fuego. Tampoco se han entendido debidamente, cuando no se han pasado abiertamente por alto, algunos elementos políticos de los documentos de Minsk, tal como lo demuestran las supuestas elecciones celebradas en noviembre en algunas zonas de las regiones de Donetsk y Lugansk.

Ante este telón de fondo reitero mi llamamiento para que se respeten estrictamente todas las disposiciones de los acuerdos de Minsk. También invito a toda las partes en el conflicto a sumarse a mis esfuerzos a fin de seguir desarrollando el proceso de paz acordando elementos adicionales para la aplicación y el fortalecimiento de los acuerdos firmados en Minsk los días 5 y 19 de septiembre de 2014.

Uno de dichos elementos debería ser un diálogo político inclusivo en cuyo marco se podrían celebrar mesas redondas con una amplia gama de participantes. También urge elaborar un programa completo de rehabilitación económica, y más aún de brindar asistencia humanitaria a la población en la zona del conflicto, habida cuenta de que ya se están observando condiciones invernales.

Por último, pero no menos importante, deseo señalar que jamás podrá lograrse un alto el fuego sostenido entre las fuerzas enfrentadas si no se ejerce un control completo y firme de la frontera internacional entre Ucrania y Rusia, y que es preciso desplegar más esfuerzos para alcanzar ese objetivo, basándose en las disposiciones de los documentos de Minsk.

Para concluir mis observaciones, permítaseme reiterar mi firme convicción de que el conflicto en el este de Ucrania solo puede resolverse por medios pacíficos y en torno a la mesa de negociaciones. Consideramos que los dos acuerdos firmados en Minsk son hitos en ese camino. En el esfuerzo por lograr su aplicación, me siento unida a mi amigo y colega el Jefe de la Misión Especial de Observación de la OSCE, Embajador Ertuğrul Apakan.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Embajadora Tagliavini por su exposición informativa.

Tienen la palabra los miembros del Consejo de Seguridad.

Sra. Power (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo expresarle mi gratitud por haber convocado la sesión de hoy sobre la crisis que afecta actualmente a Ucrania. Damos las gracias también al Subsecretario General, Sr. Toyberg-Frandzen, por su exposición informativa clara y objetiva. Hacemos extensivo nuestro agradecimiento a los Embajadores Apakan y Tagliavini por la información que nos presentaron en el día de hoy y por el papel valiente y decisivo que la OSCE sigue desempeñando sobre el terreno.

Esta es la vigésimo sexta sesión del Consejo de Seguridad sobre la crisis actual en Ucrania. Si nuestro mensaje y el mensaje que otros países han transmitido en el día de hoy sobre el deterioro cada vez mayor de la situación en el este de Ucrania resultan familiares, ello obedece a motivos válidos. Si bien la situación ha evolucionado, la raíz del problema sigue siendo la misma: la violación flagrante por parte de Rusia de la soberanía e integridad territorial de Ucrania. Una y otra vez, Rusia ha asumido compromisos que luego no ha cumplido y, posteriormente, ha ofrecido explicaciones al Consejo, que sabe son falsas.

El ejemplo más reciente se refiere a los compromisos conjuntos que Rusia, los separatistas que apoya y Ucrania asumieron el 5 de septiembre en Minsk. Entre ellos cabe citar el fin inmediato de las violaciones del alto el fuego, el restablecimiento del control por parte de Ucrania de su lado de la frontera internacional, la vigilancia por parte de la OSCE de la frontera y una zona de seguridad a ambos lados de la frontera, así como la retirada de las fuerzas, los mercenarios y el equipo extranjeros de Ucrania y la liberación de los rehenes y los prisioneros. En ninguna de estas situaciones, ni Rusia ni los separatistas cumplieron su palabra. En Minsk, todas las partes se comprometieron a declarar un alto el fuego de inmediato. No obstante, en lugar de cumplir el alto el fuego, los separatistas se han aprovechado de la pausa convenida de los enfrentamientos para tratar de ampliar su territorio más allá de las líneas de Minsk.

Entretanto, Ucrania ha mantenido un alto el fuego total a lo largo de las líneas acordadas, al tiempo que defiende sus fuerzas y a su población frente a las presiones de los separatistas para apoderarse de más territorio. En los últimos días, los ataques separatistas han aumentado de manera considerable, incluso en las posiciones en torno al aeropuerto de Donetsk, la ciudad de Debaltseve y, naturalmente, cerca de Mariupol.

En Minsk, todas las partes se comprometieron a permitir a la OSCE supervisar y verificar el alto el fuego. Sin embargo, los separatistas apoyados por Rusia han disparado contra los aviones no tripulados de

vigilancia de la OSCE y han utilizado señales para que se produzcan interferencias con el equipo electrónico de los miembros de su equipo utilizando equipo suministrado por Moscú. En Minsk, todas las partes acordaron establecer una vigilancia permanente en la frontera estatal entre Ucrania y Rusia y crear una zona de seguridad a lo largo de la frontera. No obstante, Rusia no ha hecho nada por restablecer el control de la frontera internacional por parte del Gobierno ucraniano. Rusia se ha negado a ejercer presión sobre los separatistas para permitir el acceso de la OSCE a la frontera, y continúa violando el espacio aéreo de Ucrania con sus helicópteros y sus vehículos aéreos no tripulados. También continúa enviando los llamados convoyes humanitarios, y no permitirá que las autoridades aduaneras de Ucrania ni los observadores internacionales efectúen registros de dichos convoyes.

En Minsk, todas las partes se comprometieron a liberar de inmediato a todos los rehenes y las personas detenidas de manera ilegal. No obstante, Rusia y los separatistas que respalda mantienen a unos 500 cautivos. Entre esos cautivos se encuentran la piloto ucraniana Nadia Savchenko y el director de cine ucraniano Oleg Sentsov, ambos capturados por separatistas en territorio ucraniano y trasladados ilegalmente contra su voluntad a Rusia.

En Minsk, Rusia se comprometió a retirar todas las formaciones militares ilegales, todo el equipo militar y a todos los militantes de Ucrania. Sin embargo, en lugar de retirar sus fuerzas militares de Ucrania y de suspender su apoyo a los separatistas, Rusia introduce cada vez más fuerzas y equipo a través de la frontera. El ejército ruso ha mantenido una presencia activa en el este de Ucrania desde que entró en vigor el alto el fuego. Tenemos información según la cual un sistema de defensa aérea de Rusia operaba cerca de uno de los convoyes de los separatistas en Donetsk. Hasta la fecha, Rusia no ha proporcionado ese tipo de sistema de defensa aérea a los separatistas, lo cual sugiere que las fuerzas rusas estaban protegiendo el convoy.

El 9 de noviembre, la Misión Especial de Observación de la OSCE informó de que había dos convoyes de 17 camiones verdes sin identificación, que avanzaban por el oeste a través de Donetsk hacia la línea de alto el fuego. Ayer, 11 de noviembre, observadores de la OSCE constataron el desplazamiento de 43 vehículos militares sin identificación en la periferia oriental de Donetsk. En total, 5 fueron vistos remolcando obuses de 120 milímetros, y otros 5 remolcaban sistemas de lanzamiento de cohetes múltiples. La OTAN confirmó que ha observado columnas de equipo ruso, principalmente, tanques, artillería, sistemas de defensa aérea y tropas de combate rusas entrando en Ucrania en las últimas 48 horas.

La lista continúa, pero el patrón es claro. Cuando Rusia ha contraído compromisos, no los ha cumplido. Rusia negoció un plan de paz, y luego, sistemáticamente, lo socavó a cada paso. Habla de la paz, pero sigue atizando la guerra. Eso no es todo. El 2 de noviembre, los separatistas apoyados por Rusia celebraron elecciones ilegales en las partes de las provincias de Donetsk y Lugansk que están bajo su control. Esas elecciones contravienen las leyes de Ucrania y su soberanía. Son contrarias al punto 9 del protocolo de Minsk. Pero si Rusia y los separatistas pretendían que las elecciones dieran una falsa apariencia de legitimidad a sus acciones, fracasaron. En cambio, el mundo fue testigo de lo que las elecciones eran en realidad: un intento vergonzoso de validar un territorio ocupado a punta de pistola, una pistola facilitada por Rusia.

En consonancia con sus esfuerzos por intensificar la tensión en lugar de reducirla en todo momento, en lugar de condenar las vergonzosas elecciones de los separatistas, como hizo la mayor parte de la comunidad internacional, Rusia las alentó. El Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Lavrov, incluso trató de alegar que las elecciones formaban parte de los acuerdos de Minsk, en los que se estipula claramente que las elecciones deben ser locales y deben llevarse a cabo, “de conformidad con las leyes de Ucrania”.

En la actualidad, las acciones de los rusos y los separatistas en el este de Ucrania no tienen nada que ver con la mejora de la situación humanitaria en Donbas, o la descentralización del poder, como se pide en los puntos 3 y 8 del protocolo de Minsk. En un reciente informe de Associated Press (AP) desde la ciudad de Perevalsk, controlada por los rebeldes, y que es parte del territorio que recientemente declaró su independencia de Ucrania, se reveló que la ciudad estaba gobernada por un caudillo local, que responde al nombre de “batya” o “daddy”. El poder de Daddy lo mantiene un grupo de cosacos armados, a quienes denomina Great Don Army, y cuatro tanques fuera de su oficina en los que ondean banderas rusas y rebeldes. Al preguntársele de dónde provenía su autoridad, Daddy respondió al reportero de AP:

> “Somos una organización independiente, y no dependemos de nadie. Respondo únicamente al Presidente Putin y a Nuestro Señor”.

En la vecina aldea de Alchevsk, los dirigentes rebeldes presiden los juicios irregulares contra personas acusadas de delitos. A los acusados no se les asignan

abogados y sus jueces son cualesquiera miembros de la comunidad que se presenten y realicen una simple votación a mano alzada. Esa es la democracia de los separatistas. Seguimos observando tendencias represivas similares en la Crimea ocupada por Rusia, donde los miembros de la minoría tártara han sido perseguidos sin tregua y la libertad de prensa se ha visto silenciada.

En cambio, Ucrania ha desplegado esfuerzos genuinos para cumplir los acuerdos concertados en Minsk, y sigue demostrando una considerable moderación en respuesta a las provocaciones y ataques constantes. En reiteradas ocasiones, el pueblo de Ucrania ha elegido dirigentes que instan a que se reduzca la tensión y no a que aumente, primero en las elecciones presidenciales y luego en las elecciones parlamentarias.

Ucrania también ha puesto en marcha reformas de importancia decisiva para reducir la corrupción y conceder mayor autoridad a sus regiones mediante la reforma constitucional. Ha tratado de mantener el alto el fuego a lo largo de las líneas establecidas en Minsk. Los Estados Unidos siguen apoyando el proceso de paz de Minsk, y seguimos instando a su plena aplicación. Seguimos dispuestos a revocar las sanciones si se detienen los combates, se cierra la frontera, se procede a la retirada de las fuerzas y el equipo extranjeros y se libera a los rehenes. Hemos dicho en todo momento que no hay solución militar para esta crisis. La solución, como han dicho hoy aquí la OSCE y las Naciones Unidas, debe ser de carácter político. Con Minsk, tenemos una hoja de ruta para alcanzar esa solución. El problema es, como lo ha sido desde hace mucho tiempo a lo largo de esta crisis, que no se puede llegar a una solución política si solo una de las partes está comprometida a forjarla, y no se puede poner en práctica de manera efectiva una hoja de ruta con partes que, como los rusos y los separatistas que respaldan, incumplen sistemáticamente su palabra.

Hemos visto cómo Rusia opera en Transnistria, Osetia del Sur, Abjasia y Crimea, de modo que la pregunta que se plantea no es qué tratará de hacer Rusia en el este de Ucrania, sino qué trataremos de hacer nosotros, como comunidad internacional, para evitar otro conflicto latente en Europa fabricado por Rusia.

El acuerdo que Minsk fue negociado bajo los auspicios de la comunidad internacional; como tal, tiene que haber consecuencias cuando Rusia no respeta los compromisos que ha adoptado y continúa desestabilizando a su vecino.

Rusia no se ha ganado la confianza que desearíamos profesarle, Aun cuando Rusia insiste, como hizo hoy el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Lavrov, en la "inadmisibilidad de la interrupción en la aplicación de los acuerdos de alto el fuego suscritos en Minsk", son las acciones lo que cuenta, y son las palabras acompañadas de acciones las que confirman las intenciones. En las últimas 24 horas el aeropuerto de Donetsk ha sido objeto de ataques con fuego de artillería y armas de fuego en cuatro ocasiones. Asimismo, ayer fueron bombardeadas las posiciones ucranianas cerca de Debaltseve, Avdeyevka y Krasnogórivka.

Lo que podemos hacer —lo que debemos hacer— es seguir aumentando la presión sobre Rusia hasta que acate lo pactado en Minsk y elija el camino de la distensión. Las acciones de Rusia en Ucrania son una amenaza no solo para los países vecinos de Rusia, sino también para el orden internacional.

Sr. Nduhungirehe (Rwanda) (*habla en inglés*): Deseo agradecer al Subsecretario General interino de Asuntos Políticos, Sr. Jens Anders Toyberg-Frandzen; al Observador Principal de la Misión Especial de Observación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) en Ucrania, Embajador Ertuğrul Apakan; y a la Representante y Presidente en ejercicio de la OSCE, Embajadora Heidi Tagliavini, sus respectivas exposiciones informativas sobre la crisis actual en Ucrania. También deseo acoger con beneplácito la presencia en este Salón del Representante Permanente de Ucrania ante las Naciones Unidas.

Desde nuestra última sesión informativa, celebrada el 24 de octubre (véase S/PV.7287), la situación de la seguridad en Ucrania ha seguido deteriorándose a pesar de los grandes esfuerzos diplomáticos desplegados en la región el mes pasado. Parece que cuando la región da un paso hacia delante, las partes, sin tomar en cuenta a la población civil, responden con dos pasos hacia atrás. Debemos recordar, como nos señaló la Embajadora Tagliavini, que el invierno está a la vuelta de la esquina y que la intensificación de los combates, junto a la escasez de gas en Ucrania, presagian un desastre humanitario.

Resulta decepcionante que, a pesar de la firma del protocolo y el memorando de Minsk, los días 5 y 19 de septiembre, respectivamente, las partes parezcan no estar dispuestas a cumplir esos acuerdos. Nos preocupan profundamente la continua violación de la soberanía y la integridad territorial de Ucrania; el sustancial refuerzo con armamento pesado que están recibiendo los separatistas armados, incluso por medio de convoyes militares; y el constante bombardeo de zonas densamente pobladas, que la semana pasada incluyó una escuela. En

ese contexto encomiamos a la Misión Especial de Observación de la OSCE por el papel que desempeña en la verificación continua del alto el fuego en la frontera oriental de Ucrania. Destacamos el hecho de que la Misión enfrenta graves desafíos, entre los que se incluyen los problemas con la seguridad de su personal y la falta del equipo necesario. Instamos a todas las partes, sobre todo a los separatistas armados, a colaborar con la Misión en la ejecución de su mandato, y también exhortamos a aquellos que tienen la capacidad de dotar a los monitores con el equipo que necesitan para hacer su trabajo, de manera que puedan mejorar las probabilidades de éxito de sus actividades.

Es lamentable que el deterioro de la situación de la seguridad en Ucrania ocurra inmediatamente después de la celebración de las elecciones parlamentarias del 26 de octubre, que fueron consideradas libres, justas y pacíficas, a pesar de que no hubo centros de votación en las zonas controladas por los rebeldes. En ese sentido, creemos que las elecciones organizadas con posterioridad, el 2 de noviembre, por los separatistas armados son inconstitucionales y socavan el protocolo y el memorando de Minsk. En un contexto de tensión creciente e intensificación del conflicto, recibimos con preocupación toda declaración de las partes que pueda poner en peligro, incluso, la aplicación de aquellas disposiciones de los acuerdos de Minsk que ya se estaban poniendo en práctica, como el intercambio de prisioneros de guerra y la ley sobre el autogobierno local provisional. Por consiguiente, es imprescindible que, dada lo alarmante de la situación, todos los signatarios ratifiquen su compromiso de cumplir los acuerdos de Minsk, y que los miembros del Grupo de Contacto Trilateral utilicen su influencia para poner fin a esta peligrosa escalada. De no ser así, a pesar del compromiso colectivo que hicimos ayer con motivo del Día del Recuerdo, la situación podría salirse de control y conducir a una nueva guerra regional a gran escala en el continente europeo.

Deseo terminar recordando que, a pesar de que todos estamos de acuerdo en que la situación en Ucrania se ha convertido en una amenaza para la paz y la seguridad internacionales, el Consejo de Seguridad sigue debatiendo este problema en base a las cartas enviadas por los Representantes Permanentes en Nueva York en febrero (S/2014/136) y abril (S/2014/264). Aunque soy consciente de la profunda división que existe en el Consejo en cuestiones de fondo, como lo demuestra su persistente incapacidad para asumir una posición sobre el tema, creo que es hora de que los 15 miembros al menos estén de acuerdo en que el Consejo seguirá ocupándose de la cuestión como un tema específico del programa de trabajo titulado, “La situación en Ucrania”.

Sr. Mangaral (Chad) (*habla en francés*): En primer lugar, quiero agradecer a los Embajadores Tagliavini y Apakan sus declaraciones, y al Subsecretario General interino de Asuntos Políticos, Sr. Jens Anders Toyberg-Frandzen, su exposición informativa.

El Chad sigue preocupado por el deterioro de la situación de la seguridad en Ucrania, sobre todo en la parte oriental del país. En los últimos días hemos visto una reanudación de los combates entre el ejército ucraniano y los separatistas. La ciudad de Donetsk es escenario de intercambios de fuego de artillería, morteros y armas automáticas. Varias fuentes confirman también que las partes en conflicto han estado disparando proyectiles de fragmentación contra zonas urbanas. El Chad condena estos actos de violencia y pide que se ponga fin de inmediato a los enfrentamientos armados de conformidad con el alto el fuego establecido por el acuerdo de Minsk. El Chad también deplora la radicalización de las posiciones de las partes, que se evidencia, por una parte, en el anuncio del Gobierno de Poroshenko de que suspenderá toda asistencia financiera a Donbas, congelará 2,6 millones de euros que estaban previstos para el pago de salarios y otros tipos de asistencia; y, por la otra, en la celebración por los separatistas de elecciones el 2 de noviembre en Donetsk y Lugansk, que representa una flagrante violación del acuerdo de Minsk y de la Constitución de Ucrania. Todo esto afecta principalmente a la población civil, que ya ha pagado un alto precio en el conflicto. Según las Naciones Unidas, desde el inicio del conflicto en abril, han muerto más de 4.000 personas, muchas de ellas civiles, y más de 5.000 —cuya situación empeorará según avance el invierno— han sido desplazados internamente.

Antes esta situación cada vez más grave, instamos a las partes en el conflicto a actuar con calma y moderación. Al igual que otros miembros del Consejo, el Chad considera que la única manera de salir de la crisis es mediante una solución política. En ese sentido, exhortamos al Gobierno de Ucrania a encontrar un camino que conduzca a un diálogo nacional directo e inclusivo, que se centre en la reconciliación nacional. El Chad también insta a los países que tienen la capacidad de influir en las partes en el conflicto a utilizar esa influencia para ayudar a lograr la paz en Ucrania, con respeto de su integridad territorial, soberanía y unidad, y de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas.

Sr. Laro (Nigeria) (*habla en inglés*): Agradezco a los ponentes sus declaraciones.

Nos preocupa la escalada de violencia y el creciente número de bajas civiles en el este de Ucrania. El bombardeo constante, la fragilidad de la situación de la seguridad, la debilidad de la economía y la existencia de una atmósfera de incertidumbre son obstáculos para el logro de la paz en la región. El cumplimiento estricto por todas las partes de lo dispuesto en el protocolo, y en el memorando de Minsk del 19 de septiembre, es vital y urgente. Hacemos un llamamiento a todos los interesados para que mantengan abiertos canales genuinos de comunicación y para que adopten medidas concretas para consolidar el acuerdo de alto el fuego. Hacemos hincapié en que no puede haber una solución militar a la crisis.

Las elecciones celebradas el 2 de noviembre en las repúblicas separatistas de Donetsk y Luhansk son contrarias al espíritu del protocolo de Minsk, y representan una amenaza para la paz, la unidad y la soberanía de Ucrania. Aunque la Presidenta en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, declaró recientemente que las elecciones complicarían aún más la aplicación del protocolo de Minsk, opinión que compartimos, instamos a todos los interesados, y en particular los países con influencia sobre la partes, a continuar facilitando el diálogo con miras a aliviar las tensiones, reducir la violencia y, en última instancia, llegar a una solución pacífica a la crisis. Nos gustaría ver a Ucrania volver a la normalidad y que se respete su independencia, soberanía e integridad territorial, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas.

Sr. Omaish (Jordania) (*habla en árabe*): Quisiera también dar las gracias a los ponentes por sus presentaciones esta tarde.

Jordania está sumamente preocupada por el deterioro de la situación de seguridad y el aumento de los bombardeos en el este de Ucrania, tras un período de una calma frágil en la región. En estos momentos, tememos que se reanuden los combates a gran escala. Si la situación no se controla, podría tener efectos indirectos más allá de Ucrania en toda la región.

Jordania considera que el fortalecimiento militar y la corriente ilegal de armamentos en Ucrania, como se señala en el informe de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, son violaciones de los acuerdos de Minsk. Todo intento de las partes por reanudar los combates hace caso omiso de los esfuerzos internacionales encaminados a lograr una solución duradera y pacífica al conflicto. Reiteramos nuestro llamamiento a todas las partes, en particular a los grupos armados, a que muestren moderación y disciplina, calmen la situación y realicen esfuerzos intensos, serios y sinceros por impedir que se siga deteriorando la situación, lo cual sería terrible para todos los interesados.

Todo aplazamiento de una solución política basada en los acuerdos de paz contribuiría únicamente a exacerbar la violencia y la inestabilidad y empeorar la situación humanitaria, la cual hay que atender. Toda dilación seguirá prolongando únicamente la investigación en curso del accidente del vuelo MH-17 de Malaysia Airlines. Todos los ucranianos de todos los sectores, sean del este o el oeste del país, tienen que hacer frente a los desafíos comunes. Me refiero a las reformas políticas, a la reconciliación nacional y al desarrollo económico. Esos desafíos comunes pueden abordarse únicamente mediante la cooperación entre todas las partes para garantizar que el conflicto no empeore de manera irreversible.

En ese sentido, la celebración de elecciones legislativas en el país, el 26 de octubre, fue un paso importante en el camino hacia la reforma política, con la cual se ha comprometido el Gobierno de Ucrania. Por lo tanto, exhortamos al Gobierno a que redoblen sus esfuerzos por fortalecer el diálogo nacional y poner en marcha todas las reformas políticas y económicas necesarias que puedan contribuir al proceso de reconciliación nacional entre todos los miembros de la sociedad ucraniana.

Jordania seguirá apoyando los acuerdos de Minsk. Insistimos en la importancia que reviste la cooperación entre todas las partes para lograr la aplicación general y rápida de todas las disposiciones de los acuerdos, incluidas las disposiciones respecto del alto el fuego y el cese de las corrientes de armamentos. Hacemos hincapié en la necesidad de respetar y mantener la integridad territorial y la soberanía de Ucrania, puesto que socavarlas sería una violación del derecho internacional.

Recordemos también que es fundamental que no haya impunidad ni inmunidad para los que han cometido violaciones o actos de violencia. Recordamos, además, que hay que enjuiciar a esas personas para garantizar que no se siga deteriorando la situación en Ucrania.

Sr. Oyarzábal (Argentina): Sr. Presidente: Quisiera, en primer lugar, agradecer al Sr. Toyberg-Frandzen y a los Embajadores Tagliavini y Apakan por sus intervenciones. Damos, asimismo, la bienvenida al Consejo al Representante Permanente de Ucrania.

La firma del protocolo de Minsk, el 5 de septiembre, y del posterior memorando del cese del fuego, el 19 de septiembre, bajo los auspicios del Grupo de Contacto Trilateral, fueron pasos que contaron con el amplio

respaldo de la comunidad internacional y abrieron la esperanza de que se pudiera comenzar a superar el conflicto en Ucrania Oriental. Ambos acuerdos sentaron las bases y fijaron los criterios amplios para una salida negociada de la crisis y para reducir los niveles de violencia, incluyendo la descentralización del poder y la conducción de un diálogo nacional inclusivo.

Lamentablemente, la implementación de lo acordado ha sido muy lento y nos preocupan las informaciones que indican que el cese del fuego, que nunca fue total, está en riesgo de colapsar completamente. Ello sería trágico. Resultaría la pérdida de más vidas, en el agravamiento de la situación humanitaria y en el endurecimiento de las posiciones que solo conducirían a prolongar el conflicto.

En este contexto, evitar cualquier nueva escalada de las hostilidades resulta prioritario. Es necesario que las partes exhiban moderación y se abstengan de realizar acciones unilaterales que contradigan las iniciativas de paz. Todos los actores relevantes deben volver a la letra y al espíritu de Minsk para restablecer las condiciones que posibiliten reanudar el diálogo.

Corresponde también a la comunidad internacional hacer todo lo que esté a su alcance para ayudar a ejecutar rápidamente el protocolo y el memorando de Minsk, en el marco del respeto por el derecho internacional y los principios de la Carta de las Naciones Unidas, evitando cualquier intervención en los asuntos que son de la jurisdicción interna de Ucrania, ya sea de naturaleza militar, política o económica. Valoramos en este marco, las acciones realizas por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. Subrayamos nuevamente la responsabilidad política e institucional que tiene este Consejo de velar por el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Lamentamos que hasta el momento, y a pesar de las numerosas veces en que nos hemos reunido para abordar esta situación, no hayamos sido capaces de jugar un rol positivo y de superar las divisiones que impiden que el Consejo pueda contribuir a que las partes encuentren los puntos en común necesarios para avanzar hacia una solución diplomática y para poner fin a los enfrentamientos que castigan en especial a la población civil.

Mientras se busca encauzar la crisis por los canales diplomáticos, es necesario seguir dando respuesta a la difícil situación humanitaria que atraviesan las personas afectadas por la crisis. Reconocemos el trabajo que realizan los trabajadores humanitarios para garantizar el acceso de la ayuda a quienes lo necesitan, en un contexto que presenta muchos desafíos de seguridad. Llamamos a todas las partes a facilitar la distribución de la asistencia sobre la base de la no discriminación y cooperando plenamente con los actores humanitarios.

Al mismo tiempo, insistimos en que es esencial que se lleven a cabo investigaciones independientes sobre todas las denuncias de violaciones y abusos a los derechos humanos y de violaciones del derecho internacional humanitario para que los responsables, sin importar a quienes respondan, rindan cuentas por sus actos.

Las partes ucranianas y quienes tienen influencia sobre ellas están frente a un momento crítico y tienen dos opciones bien claras. Tienen dos opciones bien claras: trabajar de manera genuina para restaurar la calma y resolver de manera pacífica esta crisis a fin de que Ucrania pueda retomar la senda del crecimiento con inclusión, o enfrascarse en un conflicto innecesario y estéril. Aún no es tarde para que elijan el primer camino. La Argentina seguirá apoyando decididamente todos los esfuerzos de paz y las decisiones que se tomen para lograr ese objetivo.

Sra. Lucas (Luxemburgo) (*habla en francés*): Yo también quisiera agradecer al Subsecretario General interino de Asuntos Políticos, Sr. Jens Anders Toyberg-Frandzen, su exposición informativa. Doy las gracias igualmente al Observador Jefe de la Misión Especial de Observación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), Embajador Ertuğrul Apakan, y a la Representante del Presidente en ejercicio de la OSCE, Embajadora Heidi Tagliavini, por estar a nuestra disposición y por la inestimable información que han suministrado al Consejo sobre la delicada situación que predomina en Ucrania.

Luxemburgo respalda los esfuerzos realizados por la Presidencia en ejercicio suiza de la OSCE para encontrar una solución política a la crisis, respetando plenamente la soberanía y la integridad territorial de Ucrania. También apoyamos a la Misión Especial de Observación de la OSCE, que tiene un papel decisivo que desempeñar para promover la reducción de las tensiones proporcionando información objetiva sobre la situación en el terreno.

Nos preocupa mucho el grave deterioro de la situación que se ha registrado en el este de Ucrania desde el 2 de noviembre, fecha en que los separatistas celebraron elecciones ilegales en las regiones de las provincias de Donetsk y Lugansk bajo su control. Si bien el protocolo y el memorando de Minsk, firmados los días 5 y 19 de septiembre respectivamente, allanaron el camino hacia

una solución pacífica para el conflicto, el incumplimiento de las disposiciones fundamentales de los acuerdos de Minsk ha provocado un nuevo recrudecimiento de las tensiones y un agravamiento de la situación en varias regiones del este de Ucrania.

Además del creciente número de violaciones del acuerdo de alto el fuego concertado el 5 de septiembre, la situación se ve agravada por presagios inquietantes. Nos preocupa la reciente concentración de efectivos rusos en las proximidades inmediatas a la frontera ucraniana. También nos inquietan los movimientos cada vez mayores de convoyes militares en zonas controladas por los separatistas que se dirigen hacia posiciones controladas por el ejército ucraniano. Como se ha señalado en días recientes, la Misión Especial de Observación de la OSCE informó haber observado grandes convoyes de camiones militares sin matrículas que transportaban tropas y armamento pesado, incluidos obuses. El sábado, 8 de noviembre, la Misión observó un convoy de nueve tanques —cuatro T-72 y cinco T-64— que se dirigía hacia el oeste. Estos movimientos de tropas y de armamento pesado van acompañados por una intensificación de los bombardeos, especialmente en Donetsk.

Condenamos las elecciones ficticias celebradas el 2 de noviembre en las regiones del este de Ucrania controladas por los separatistas, con el consentimiento de Rusia. No reconocemos dichas elecciones. De conformidad con la Constitución y el derecho ucranianos, ellas son ilegales. Constituyen una violación flagrante de los compromisos que Rusia y los representantes de los grupos armados ilegales contrajeron en el momento de suscribir el protocolo de Minsk. Esas elecciones ficticias no legitiman a los caudillos que están a la cabeza de las repúblicas autoproclamadas de Donetsk y Lugansk, así como el referendo ilegal celebrado en Crimea tampoco los legitima, ni legitimará la anexión de la península por parte de Rusia. En los sucesivos informes de la Misión Especial de Observación se revelan violaciones graves de derechos humanos cometidas desde abril en zonas ocupadas por grupos separatistas armados. Estas personas no pueden pretender hablar en nombre de la población de Donbas. El Secretario General y la Presidencia en ejercicio de la OSCE han denunciado las elecciones de 2 de noviembre como un obstáculo para los esfuerzos destinados a encontrar una solución política para el conflicto.

Acogemos con beneplácito las medidas concretas adoptadas por Ucrania para cumplir sus compromisos contraídos en virtud de los acuerdos de Minsk, en particular la aprobación de leyes por las que se disponen amnistías y el estatuto temporal de autonomía local. Además del respeto escrupuloso de un alto el fuego, es de particular importancia la retirada de los grupos armados, el equipo militar, los combatientes y mercenarios ilegales, así como los esfuerzos destinados a asegurar la frontera entre Ucrania y Rusia y su control permanente con la verificación de la OSCE. En este contexto, es esencial que la supervisión que realiza la Misión de los puestos fronterizos localizados en Gukovo y Donetsk se amplíe a otras zonas fronterizas lo antes posible.

Cada día es más urgente poner fin al conflicto que afecta a Ucrania. El conflicto ha causado la muerte de más de 4.000 personas desde abril. Entre las víctimas hay muchos niños, incluidos dos niños que fueron impactados el 5 de noviembre por granadas de mortero lanzadas contra el campo de juego de una escuela en Donetsk. Debe detenerse la matanza. Se ha identificado la solución para el conflicto; incluye el cumplimiento de buena fe del protocolo de Minsk concertado el 5 de septiembre y del memorando de Minsk acordado el 19 de septiembre, que han sido suscritos por todas las partes en el conflicto, con el apoyo decisivo de la OSCE en materia de verificación.

Ucrania ha demostrado en los hechos su determinación de recorrer el camino de la paz. Formulamos un llamamiento a los separatistas y a Rusia para que hagan lo propio a fin de detener la intensificación del conflicto. Solicitamos a la Federación de Rusia que asuma sus responsabilidades en el cumplimiento pleno de los acuerdos de Minsk evitando todo movimiento militar de armamentos o de combatientes desde su territorio hacia Ucrania y ejerciendo su influencia sobre los separatistas para cumplir las obligaciones que han contraído en virtud de los acuerdos de Minsk.

Sr. Oh Joon (República de Corea) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Sr. Toyberg-Frandzen, al Embajador Apakan y a la Embajadora Tagliavini por sus exposiciones informativas sobre la situación en el este de Ucrania.

Nos alarman profundamente las observaciones informadas por la Misión Especial de Observación de la OSCE, en las que se detalla la llegada de equipo militar, armamentos y personal armado a la región de Ucrania que está bajo el control de los grupos rebeldes armados. Esto constituye una violación clara de los acuerdos de Minsk, una grave violación de la soberanía y la integridad territorial de Ucrania, así como un problema para el futuro del país. El protocolo y el memorando de Minsk suscritos en septiembre constituyeron una base para la esperanza de alcanzar una solución pacífica y viable a

la crisis. Brindaron a las partes en la cuestión un espacio político en el que basarse. No obstante, dichas esperanzas iniciales se han convertido en preocupaciones relativas a la posibilidad de una nueva intensificación del conflicto. La retirada de las tropas extranjeras y equipos militares bajo la supervisión de la OSCE es una parte integral de los acuerdos de Minsk, los cuales deben cumplirse plenamente. Instamos a todas las partes en la cuestión a que pongan fin a sus actos provocadores que puedan descarrilar el frágil proceso de paz, encarnado en los acuerdos de Minsk. Toda intervención militar externa en la situación debe detenerse de inmediato.

En lo que respecta a la evolución política en el país, acogemos con agrado la celebración de las elecciones parlamentarias el 26 de octubre, las cuales demostraron ser ordenadas y pacíficas. Abrigamos grandes esperanzas de que los resultados de las elecciones, junto con la reconciliación nacional y un proceso de diálogo, allanen el camino hacia la consecución de la estabilidad tan necesaria en todo el país. En ese sentido, las elecciones separadas que celebraron los grupos rebeldes armados en el este de Ucrania a principios de este mes se oponen al espíritu de una resolución de la situación basada en el diálogo. También socava la soberanía y la integridad territorial de Ucrania. Esperamos que pueda restablecerse la vía política fundada en los acuerdos de Minsk y entrar en vigencia lo antes posible.

Encomiamos el papel que desempeñan la OSCE, las Naciones Unidas y otros asociados al tratar de alcanzar una resolución política y pacífica de la situación y estamos dispuestos a respaldar dichos esfuerzos.

Sir Mark Lyall Grant (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias a los tres ponentes por sus exposiciones informativas de esta tarde.

Como han señalado otros oradores, en los últimos meses el Consejo se ha reunido en repetidas ocasiones para tratar la situación en Ucrania. Existe un motivo. La situación en Ucrania sigue constituyendo una grave amenaza y, de hecho, es una amenaza creciente para la paz y la seguridad internacionales. Existe un motivo por el cual esto es crucial. Desde que empezó la crisis, las acciones rusas siempre han tenido por objetivo socavar, interferir y trasgredir la soberanía ucraniana y la integridad territorial de ese país en contravención del derecho internacional y en violación de la Carta de las Naciones Unidas.

Desde la última vez que se reunió este Consejo el 24 de octubre para examinar la situación en Ucrania (véase S/PV.7287), Rusia y los separatistas han socavado e ignorado en repetidas veces los acuerdos de Minsk. Los líderes rusos nos decían una cosa y luego daban órdenes contrarias a sus militares, a sus fuerzas especiales y a sus rebeldes separatistas. Se ha violado el alto el fuego. Ha habido intentos de monitorear y verificar el alto el fuego y se ha bloqueado la frontera. Rusia sigue ofreciendo sus soldados en zonas de Ucrania y los separatistas luchan junto a ellos con artillería pesada, artillería, tanques y vehículos blindados, todo ello en flagrante violación de los protocolos de Minsk.

Los informes de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) en los últimos días indican hasta qué punto Rusia presta su apoyo. En distintas ocasiones, la Misión Especial de Observación de la OSCE ha presenciado cómo se desplazaban los contingentes y el equipo militar en un convoy hacia las zonas controladas por los rebeldes. El 8 de noviembre, la Misión observó un convoy de más de 40 vehículos sin matrícula que iba hacia el oeste, en las afueras de Donetsk. Ello incluía 19 camiones “Kamaz”, cada uno de ellos llevaba piezas de artillería y personal con uniformes verdes sin insignias; 15 vehículos de transporte de tropas Kraz; 6 tanques de combustible y un vehículo de transporte, “Bronetransporter”, con personal armado y sin matrícula. Hemos visto este patrón anteriormente: columnas de vehículos militares sin identificar que entran en Ucrania para apoyar los continuos combates de los separatistas. Los esfuerzos por retirar las insignias y las banderas de estos vehículos no les permite ocultar el hecho de que vienen de Rusia. ¿Qué otra explicación digna de crédito puede haber?

Aun así Rusia sigue negando este hecho, a pesar de todos sus intentos que de forma decepcionante se convirtieron en una farsa tan solo ayer, cuando la cadena NTV de la televisión rusa mostró imágenes de un carro de personal blindado al frente de un convoy en Donetsk que todavía llevaba las insignias de la ciudad rusa de Ryazan. Si Rusia no está ayudando a los separatistas del otro lado de la frontera, ¿por qué entonces sigue bloqueando la expansión de la supervisión de la frontera por parte de la OSCE? Rusia tiene que cumplir con los compromisos contraídos en Minsk permitiendo que se supervise su frontera con Ucrania, de la que en realidad tan solo 2 km. están siendo supervisados por la OSCE. Los vehículos aéreos no tripulados de la OSCE que sobrevuelan Donetsk también deben poder seguir volando. La OSCE informa que ha habido un bloqueo electrónico de los vehículos aéreos no tripulados mediante equipamiento de categoría militar, poniendo en tela de juicio la credibilidad y el

compromiso de los acuerdos de Minsk con aquellos que controlan el territorio y los que apoyan a Rusia.

El Reino Unido lamenta profundamente que el 2 de noviembre se hayan celebrado elecciones ilegales en las zonas controladas por los rebeldes en Donetsk y en Lugansk, El Secretario General no habría podido ser más claro en su mensaje público al señalar que esas elecciones fueron ilegales conforme al derecho ucraniano, y que además socavan gravemente el protocolo de Minsk. El Presidente en ejercicio de la OSCE dejó igualmente claro que esto va en contra de la carta y el espíritu del protocolo de Minsk y que estas acciones seguirían complicando su aplicación.

Cuando líderes de las organizaciones internacionales a las que pertenece Rusia hacen este tipo de declaraciones, uno abrigaba la experiencia de que Rusia estuviese escuchando. Sin embargo, Rusia ha ofrecido su apoyo a las elecciones. Rusia ha dicho que respetará la voluntad de los ciudadanos de Donbas a pesar del hecho de que el Presidente Poroshenko ha dejado claro que estas llamadas elecciones fueron "una farsa a punta de pistola que no tenían nada que ver con la expresión real de la voluntad del pueblo". La negación de Rusia a denunciar estas elecciones es coherente con su comportamiento al hacer caso omiso de los acuerdos de Minsk, ya que su intención es la de desestabilizar la situación en Ucrania.

Aunque el enfoque del debate de hoy es el incremento de los combates y las elecciones ilegales que tuvieron lugar en el este de Ucrania, el Consejo no puede pasar por alto el deterioro de la situación de derechos humanos en las zonas bajo control de los separatistas en el este de Ucrania y en especial en península de Crimea, ilegalmente anexada, y a la que la misión de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos no ha podido tener acceso. Seguimos recibiendo informes perturbadores de la intimidación y acoso a los tártaros crimeos, a las etnias ucranianas y a todos aquellos que se han negado a aceptar la nacionalidad rusa.

Las autoridades *de facto* de Crimea han iniciado una campaña para eliminar la presencia de identidades tártaras y ucranianas en la península de Crimea. Las disposiciones relativas a la ciudadanía, los planes de estudios y los medios de comunicación están concebidos despiadadamente para llevar a cabo esta tarea. Los tártaros crimeos están siendo atacados por las fuerzas de seguridad: 18 tártaros prominentes siguen desaparecidos y se ha encontrado un cadáver. Esto es una cuestión que tendremos que debatir cuando la misión de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos presente su próximo informe.

Ya lo hemos dicho en el pasado, Rusia debe ser juzgada por sus acciones, no por sus palabras. Lo que observamos es que en lugar de contribuir a una solución pacífica de la crisis. Con sus acciones Rusia sigue exacerbando la situación. Los acuerdos de Minsk. Ofrecen un marco que puede alejar la situación de la crisis actual y llevarla hacia la estabilidad reduciendo las tensiones, así como respetando la soberanía y la integridad territorial de Ucrania. Sin embargo, para lograr esto se necesita un compromiso genuino, un tipo de compromiso que todavía no hemos visto en Rusia. Más bien, Rusia sigue un enfoque cínico y selectivo en lo que atañe a los acuerdos mientras continúa con sus acciones para la desestabilización de Ucrania. Esto tiene que cambiar.

Por consiguiente, hacemos un llamamiento a Rusia para que retire sus equipos, sus armas y sus contingentes del territorio ucraniano, tal y como se comprometió a hacerlo en septiembre, y que utilice su influencia para garantizar un alto el fuego duradero. Su constante apoyo a los separatistas armados solo sirve para escalar una situación ya de por si peligrosa y solamente llevará a un deterioro adicional de las relaciones de Rusia con la comunidad internacional.

Sr. Wang Min (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Subsecretario General interino, al Embajador Apakan y a la Embajadora Tagliavini por sus exposiciones informativas-

Si bien la situación de la seguridad en el este de Ucrania ha sido estable recientemente, han continuado los combates violentos y se han producido pérdidas de vidas humanas y de bienes. China está preocupada por esto. Al mismo tiempo, China acoge con beneplácito el reciente acuerdo firmado entre Rusia y Ucrania sobre el gas natural y esperamos que este acuerdo contribuya a aliviar las tensiones y ayude a la solución política a la crisis en Ucrania. China considera que la solución política es la única vía para resolver esta cuestión. En la próxima etapa, todas las partes deberían aplicar realmente el acuerdo de Minsk de una manera exhaustiva para garantizar que se llegue al alto el fuego y que se detenga la violencia en el este de Ucrania para que se pueda abordar la situación humanitaria en las zonas afectadas.

La cuestión de Ucrania implica una historia compleja y una realidad actual. Para el logro de una solución fundamental a la cuestión de Ucrania se tendrían que tener totalmente en cuenta los derechos legítimos, los intereses y los deseos de todas las religiones y los

grupos étnicos en Ucrania. Hay que tratar de satisfacer los razonables motivos de preocupación de todas las partes y lograr un equilibrio de intereses entre ellas. Esperamos que todas las partes sigan participando en un diálogo constructivo con vistas a que se pongan de acuerdo en una solución política equilibrada, duradera y amplia. Todas las partes deben trabajar de consuno para lograr ese objetivo.

China siempre ha cumplido el principio de no injerencia en los asuntos internos de otros países y ha respetado la soberanía y la integridad territorial de todos los países, incluida Ucrania. China apoya todas las medidas que contribuyan al diálogo y las consultas y a encontrar una solución política a la crisis. China seguirá desempeñando un papel positivo y constructivo en favor de una solución política a la cuestión de Ucrania.

Sr. Delattre (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Jens Anders Toyberg-Frandzen por su presentación y a la Sra. Tagliavini y al Sr. Apakan por sus exposiciones informativas.

Hace casi un año Ucrania entró en un período de transformación sin precedentes después de años de deficiencias administrativas y de bloqueos políticos. Esa transformación ha surgido de lo más profundo de la sociedad ucraniana. Las elecciones parlamentarias ucranianas del 26 de octubre constituyen, después de las elecciones presidenciales del pasado mes de mayo, una nueva etapa del proceso de democratización en curso en Ucrania. Esas elecciones confirman claramente las opciones fundamentales escogidas por el pueblo ucraniano en favor de una transformación profunda y una modernización económica y social profunda de Ucrania. Los esfuerzos de Ucrania por lograr el estado de derecho y el pluralismo político pueden proseguir. El camino recorrido es considerable. Los esfuerzos ya desplegados deben traducirse en la aplicación de reformas indispensables en materia económica, de estado de derecho, de descentralización y de reconstrucción.

Ahora bien, dado que Ucrania se comprometió con el camino de la reforma se ha visto frenada en su progresión. La agitación de los separatistas, a los que apoyan elementos del exterior, se ha propagado al este del país, en primer lugar en Crimea —anexada en violación del derecho internacional— y posteriormente en la región de Donbas, causando disturbios, violaciones de derechos humanos y una grave situación humanitaria. Condenamos con la mayor firmeza esa injerencia en los asuntos internos de los ucranianos, en menoscabo de su soberanía y su integridad territorial. Como ya fue el caso de Crimea en marzo, las así denominadas elecciones fueron organizadas el 2 de noviembre por los separatistas en la parte de Donbas ocupada. Contradicen el texto y el espíritu del protocolo de Minsk, que prevé elecciones locales de conformidad con la ley ucraniana. Es esencial lograr rápidamente que se respete plenamente el alto el fuego y se prosigan las negociaciones sobre el estatuto provisional de las regiones orientales.

Con la firma del alto el fuego el 5 de septiembre en Minsk, y posteriormente de un acuerdo el 19 de septiembre, se ha puesto finalmente en marcha un proceso diplomático entre Kiev y Moscú. En efecto, esos acuerdos siguen siendo una buena base para prever la salida de la crisis que se fundamenta en tres principios: el respeto del alto el fuego, la vigilancia de la frontera oriental de Ucrania y deliberaciones políticas a fin de encontrar una solución permanente. Hoy la prioridad debe ser permanecer en el camino del diálogo y tratar de aplicar esos acuerdos. Nuestro objetivo es llevar a los ucranianos, a los separatistas y a los rusos a la mesa de negociación para poner fin al aumento de las tensiones. Se trata de un punto crucial del protocolo de Minsk.

Los movimientos militares ocurridos este fin de semana en la frontera ruso-ucraniana, confirmados por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), son en ese sentido sumamente preocupantes. Diversas decenas de vehículos militares, entre ellos tanques, entraron en Ucrania estos últimos días. El fortalecimiento de la presencia militar y la multiplicación de los movimientos de contingentes hacen temer una reanudación de los combates a mayor escala. El anuncio de la creación de un ejército de Donbas y de una movilización general es singularmente inquietante. Los separatistas y quienes los apoyan deben demostrar que están dispuestos al diálogo y a la búsqueda de la paz. En ese contexto, hacemos un llamamiento a Rusia para que impida la transferencia de armas y hombres a través de su frontera, y a que aproveche toda su influencia en los separatistas para que se respete plenamente el alto el fuego.

La cuestión de la vigilancia de la frontera ruso-ucraniana sigue siendo un elemento focal para lograr una solución política a la crisis. Hemos manifestado nuestra disposición a proporcionar a la OSCE nuestras capacidades de vigilancia. Se ha demostrado la utilidad de los vehículos aéreos no tripulados en el sentido de que pueden constituir fuentes de información alternativas y exclusivas. Estamos examinando la cuestión con nuestros asociados rusos y ucranianos. Esas deliberaciones son difíciles pero cruciales para lograr progresos. Por lo demás, estimamos que el mandato de la misión de la

OSCE en territorio ruso debe fortalecerse y ampliarse lo más rápidamente posible a otros puestos fronterizos.

En ese contexto, nuestra política se funda en la firmeza y el diálogo. Las sanciones no están encaminadas a castigar sino a incitar al diálogo. Las sanciones son una herramienta, pero no la única. La conclusión de las negociaciones sobre el gas hace unos diez días es una señal de que puede lograrse algún progreso mediante el diálogo. Europa ha ofrecido una alternativa clara: sanciones más severas si prosiguen los actos de desestabilización y empeoran o un reexamen si la situación sobre el terreno atestigua una aplicación real de los acuerdos del 5 de septiembre. Ya es hora de que todos nos movilicemos en favor de la distensión y del restablecimiento de las relaciones de buena vecindad entre Estados independientes y soberanos. Nadie tiene interés alguno en atizar el fuego y volver a la retórica de otro siglo.

Sr. Olguín Cigarroa (Chile): Agradecemos el informe del Subsecretario General interino de Asuntos Políticos, Sr. Toyberg-Frandzen, y valoramos la presencia del Embajador Apakan y de la Embajadora Tagliavini en esta reunión. Igualmente, damos la bienvenida nuevamente al Embajador Sergeyev, Representante Permanente de Ucrania.

Lamentamos la razón por la cual este Consejo ha sido llamado en el día de hoy y expresamos nuestra profunda preocupación por la nueva escalada de la crisis al este y sur de dicho país. En este sentido, nos preocupan las informaciones respecto de un eventual apoyo militar extranjero en el este de Ucrania y lo que nos ha informado la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). Urge el cumplimiento a cabalidad del cese del fuego, monitoreado y verificado por la Misión Especial de Observación de la OSCE, según las disposiciones de los acuerdos de Minsk. Confiamos en la capacidad de todas las partes para implementar los acuerdos de Minsk, que constituyen un instrumento político inclusivo, tendiente a alcanzar la paz y la tranquilidad para toda la población del este de Ucrania.

Lamentamos el empeoramiento de la situación de seguridad en el este del país, que ha tenido graves consecuencias para la población civil que continúa sufriendo violaciones y abusos de los derechos humanos por parte de todos los actores. Es urgente ocuparse del aumento de las necesidades humanitarias en el sudeste de Ucrania, tal como ha señalado la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y otros organismos de las Naciones Unidas. La dramática alza de los desplazados internos resulta uno de los elementos más alarmantes. La entrega de asistencia humanitaria debe efectuarse sin dilación y conforme a los principios humanitarios. Los esfuerzos de la comunidad internacional deben canalizarse en apoyo del Gobierno anfitrión, a quien corresponde la responsabilidad primaria de asistencia y protección.

Subrayamos la importancia de consolidar el estado de derecho y la obligación de respetar la soberanía, independencia e integridad territorial de Ucrania, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, la resolución 68/262 de la Asamblea General y el derecho internacional. Es necesario también observar el principio de la no intervención y no injerencia en los asuntos internos de otro Estado. Finalmente, instamos a las partes a buscar una solución pacífica a esta crisis mediante el diálogo político directo, a que actúen con moderación y se abstengan de adoptar medidas unilaterales que puedan acrecentar las tensiones.

Reiteramos nuestro apoyo a las gestiones que continúan realizando el Secretario General y las Naciones Unidas para poner fin a la situación por la que atraviesa Ucrania. Confiamos asimismo en que los distintos mecanismos internacionales independientes puedan seguir contribuyendo a lograr una solución a esta crisis.

Sra. Murmokaitė (Lituania) (*habla en inglés*): Rusia está librando una guerra no declarada contra Ucrania. En estos momentos, apenas aparece en los titulares del mundo, porque es lenta y de evolución progresiva: unos cuantos metros más de territorio ocupado, unas cuantas explosiones más, unos cuantos tanques rusos más, unos cuantos muertos más a la vez. Cuando Europa celebra el vigésimo quinto aniversario de la caída del Muro de Berlín y la reunificación de Europa, Rusia hace todo lo posible para resucitar la época pasada de división y políticas temerarias, continúa su agresión contra Ucrania, reforzada por falsas afirmaciones de defensa de los oradores rusos frente a los avances del fascismo y acusaciones descabelladas contra Europa y Occidente.

El secuestro de un oficial de inteligencia de Estonia en el lado estonio de la frontera y de una mujer piloto ucraniana en Ucrania, el aumento alarmante de la intensidad y la gravedad de las provocaciones con aviones de reconocimiento y de combate rusos sobre un territorio cada vez mayor, desde la región del Mar Báltico hasta Portugal, los Estados Unidos, el Canadá y el Japón, indican que Rusia ha asumido una postura militar unilateral más agresiva, que trasciende las fronteras de Ucrania.

El conflicto en Ucrania no es un asunto interno. No se trata de una guerra civil. Tampoco es una rebelión de ciudadanos descontentos. Es una guerra de

Rusia contra Ucrania por atreverse a elegir un camino europeo diferente. Con el patrocinio del Kremlin, los separatistas armados ilegales, muchos de los cuales portan pasaportes rusos, han causado daños graves a las fuerzas y la población civil ucranianas, antes del alto el fuego y durante este, utilizando armamento avanzado, tanques, sistemas de lanzamiento de cohetes múltiples y artillería pesada. Mientras que Ucrania cumplió el acuerdo de alto el fuego, los separatistas apoyados por Rusia dedicaron su tiempo a rearmarse y acaparar más territorio. En la actualidad es probable que esos grupos armados ilegales estén mejor armados que algunos de los ejércitos europeos más pequeños, todo ello gracias al apoyo y a los suministros que Rusia ha facilitado constantemente.

Nos preocupan sobremanera los informes recientes de la Misión Especial de Observación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), en los que se indica que hay convoyes de camiones sin identificación que transportan grandes cantidades de armamento pesado, municiones, sistemas Grad de lanzamiento de cohetes múltiples y obuses, así como vehículos blindados de transporte de tropas y tanques que cruzan la frontera hacia el oeste, adentrándose en las zonas controladas por los separatistas. Ello constituye una violación clara y flagrante del acuerdo de alto el fuego, en el que se exigió la retirada de las armas y los efectivos rusos de Ucrania y el cierre de la frontera bajo observación internacional. No debemos olvidar que a pesar de las disposiciones pertinentes del protocolo de Minsk sobre el establecimiento de una presencia permanente de la OSCE a lo largo de la frontera entre Ucrania y Rusia, Rusia impidió de manera unilateral la ampliación de esa presencia en la frontera y, como consecuencia, los observadores de la OSCE únicamente vigilan 2 kilómetros de la frontera entre Rusia y Ucrania, que abarca un total de 400 kilómetros.

La celebración por los separatistas de elecciones ilegales en el este de Ucrania constituye otra violación clara de los acuerdos de Minsk. Rusia por sí sola respaldó esas elecciones fraudulentas, e incluso organizó la presencia de “observadores”, un grupo de nacionalistas radicales, simpatizantes del nazismo y xenófobos, de probada eficacia en el plebiscito ilegal celebrado en Crimea. Si los miembros del Consejo buscan en Google el nombre de Mateusz Piskorski, lo encontrarán posando delante de una esvástica. Frank Creyelman, es un xenófobo manifiesto, conocido por exigir la amnistía para los que habían colaborado con el régimen de Hitler durante la Segunda Guerra Mundial. Marton Gyongyosy sugirió en cierta ocasión que los judíos húngaros deben ser objeto de control porque representan una amenaza para el Estado. Srđa Trifković, defensor de Slobodan Milošević, es islamófobo. Ewald Stadler es un personaje conocido por haber pronunciado uno de los discursos más racistas jamás escuchados en un Parlamento europeo. La lista podría continuar.

Con la ayuda de estos personajes execrables, Moscú “lucha contra el fascismo” en Ucrania. Poco importa que la población de Ucrania haya rechazado de manera terminante a las fuerzas extremistas durante las recientes elecciones nacionales. A medida que Rusia coquetea con el grupo extremista de Europa, el mito de la “junta fascista” de Ucrania sigue siendo promovido por la maquinaria propagandística de Rusia. Lo que la maquinaria de propaganda rusa no dirá, sin embargo, es que desde que los soldados rusos “liberaron” Crimea, la situación de los derechos humanos en la región se ha deteriorado notablemente, y que en los informes de las Naciones Unidas sobre los derechos humanos, las regiones controladas por los separatistas en el este de Ucrania se han descrito reiteradamente como un abismo de la anarquía y la delincuencia.

El desprecio de Rusia por las normas de conducta internacionalmente aceptadas, el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas es impresionante, incluida la manipulación de todas las cuestiones humanitarias. Con el pretexto de la asistencia humanitaria hemos visto la preparación de lo que podría ser un séptimo convoy que se enviará a Ucrania, sin su consentimiento y en violación de sus fronteras. Al tiempo que las necesidades humanitarias en la región no han disminuido y siguen siendo graves, los separatistas armados han ido ganando terreno con cada nuevo convoy. Hoy en día, el costo de la agresión de Rusia contra Ucrania es de unos 400.000 desplazados, al menos 4.000 muertos, más de 9.000 heridos, y unos 5,2 millones de personas que viven en las zonas afectadas por el conflicto. El resultado de la agresión de Rusia contra Ucrania es también el hecho de que los propios jóvenes rusos regresan muertos y en condiciones de anonimato, en las infames cajas de Cargo 2000.

La declaración de Ginebra, la declaración conjunta de Berlín, el protocolo de Minsk y el memorando de Minsk son las adiciones más recientes a la larga lista de documentos y tratados, cuyas disposiciones Rusia ha incumplido, desde la Declaración de Alma-Ata de 1991, el Memorando de Budapest sobre garantías de seguridad de 1994, el Acuerdo entre la Federación de Rusia y Ucrania sobre la Flota del Mar Negro de 1997, y la

propia Carta de las Naciones Unidas. Solo un restablecimiento pleno y sostenible del alto el fuego por todas las partes puede atajar esta crisis cada vez más sangrienta antes de que escape a todo control, y con la acumulación de efectivos rusos cerca de las fronteras de Ucrania y el aumento de los movimientos militares en las zonas controladas por los separatistas, eso puede ocurrir en cualquier momento.

Ucrania ha estado haciendo lo que le corresponde y debe seguir haciéndolo, llevando a cabo una amplia gama de reformas necesarias, luchando contra la corrupción y entablando contacto con las regiones afectadas para reconstruir la confianza popular en el Gobierno nacional. No obstante, incumbe a Rusia y a sus militantes que la representan en el este de Ucrania hacer lo que les corresponde. Rusia debe dejar de amenazar a sus vecinos, aceptar el espíritu y la letra de los acuerdos de Minsk y permitir una vigilancia internacional sin trabas de la frontera entre Ucrania y Rusia. Rusia debe repudiar a los separatistas y condenar todo intento de los dirigentes autoproclamados por crear estructuras de poder paralelas en el este de Ucrania. Con arreglo a los acuerdos de Minsk, también debe retirar su equipo, sus armas y sus efectivos del territorio de Ucrania y cerrar sus fronteras a la circulación de armas y mercenarios en las zonas controladas por los separatistas.

La solución pacífica de la crisis en el este de Ucrania recae, directamente, sobre los hombros de Rusia. Tiene toda la responsabilidad por una ulterior escalada de la situación, y por la creación de otra zona de conflicto latente en Europa. Los intentos por volver a trazar las fronteras de Europa por la fuerza militar 25 años después de la caída del Muro de Berlín constituyen actos delictivos y socavan los cimientos sobre los que se han construido las Naciones Unidas.

Mi delegación agradece a la OSCE y la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos la importante labor de observación y vigilancia que se está llevando a cabo sobre el terreno, y pone de relieve la importancia de que se sigan preparando informes y mantengan su presencia en la zona afectada por el conflicto. Garantizar una narrativa alternativa objetiva e imparcial es fundamental a medida que la maquinaria propagandística de Rusia amplía su alcance. Mi delegación reitera su pleno apoyo a la independencia, la soberanía, la unidad y la integridad territorial de Ucrania. La elección europea del pueblo de Ucrania no es una imposición desde fuera. Es la elección del pueblo ucraniano, que hace un año demostró claramente que estaba harto de la corrupción, del favoritismo y de la cleptocracia. Esa elección fue reafirmada en las recientes elecciones nacionales, y debe ser respetada por todos.

Sr. Pankin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sr. Presidente: Para comenzar, quisiera instar a mis colegas del Consejo de Seguridad a que no conviertan las sesiones del Consejo en farsas de ataques de histeria.

Escuchamos atentamente la exposición informativa del Subsecretario General interino de Asuntos Políticos, Sr. Toyberg-Frandzen, y le damos las gracias por la información que ha proporcionado. Hacemos extensiva nuestra gratitud al Observador Jefe de la Misión Especial de Observación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) en Ucrania, Sr. Apakan, así como a la representante del Presidente en ejercicio de la OSCE, Sra. Tagliavini. Teníamos interés en conocer las evaluaciones de aquellos que trabajan directamente sobre el terreno todos los días para resolver la situación en el sudeste de Ucrania.

Al mismo tiempo, consideramos que invitar a agentes internacionales que actúan con arreglo a un mandato de la OSCE a las sesiones del Consejo no es del todo apropiado, por no hablar de la distracción que ello supone de sus obligaciones directas y politiza innecesariamente las actividades prácticas. El hecho de que se les esté invitando precisamente con ese propósito ha quedado confirmado por las declaraciones que hemos escuchado de varios miembros del Consejo, que han utilizado nuestra plataforma y a los representantes de la OSCE no para buscar de manera constructiva una solución a una crisis interna ucraniana, sino para emprender otra campaña propagandística, ahora con nuevos detalles.

Por supuesto, la situación en las provincias de Donetsk y Lugansk sigue siendo tensa. El régimen de alto el fuego no se está cumpliendo en su totalidad, y la retirada de las armas y el equipo pesados aún no ha comenzado. Por el contrario, durante toda la etapa de cese el fuego hemos visto a las fuerzas ucranianas concentrarse a lo largo de casi todas las líneas del frente. Es importante destacar que la concentración de las fuerzas ucranianas tiene lugar muy cerca de las ciudades de Donbas que los rebeldes están obligados a proteger. Como resultado, ha habido enfrentamientos entre las partes a lo largo de las líneas del frente. Todos los días mueren civiles inocentes. En particular, desde el territorio controlado por las fuerzas armadas de Ucrania en las zonas residenciales de Avdeyevka y Peski, se bombardean de manera sistemática zonas residenciales de Donetsk, cerca del aeropuerto. El 6 de noviembre, un proyectil de mortero disparado

desde ese vecindario, situado al noroeste —y esto ha sido confirmado por los observadores de la OSCE- cayó en el campo de juego de una escuela de deportes en Donetsk, matando a dos niños e hiriendo a otros tres. Municiones de racimo disparadas desde esa misma posición, a inicios de octubre, mataron a varios miembros del personal del Comité Internacional de la Cruz Roja.

En la lengua rusa la palabra "verdad" existe solo en singular. Esa palabra no tiene plural, a diferencia de la palabra "mentira", y en un contexto en el que se silencie la verdad, parecería lógico el fortalecimiento de las posiciones rebeldes que los observadores de la OSCE han visto en las zonas que están continuamente bajo ataque de las fuerzas armadas. Al parecer, el temor de Kiev a las fuerzas rebeldes es tan grande, que, para justificar sus fracasos y el despliegue de cuantiosas tropas y equipos en el frente, ahora afirman ruidosamente que Rusia está enviando armas y miembros de su ejército regular. En las capitales de occidente y en la OTAN abundan los pronunciamientos sobre despliegues de convoyes y combatientes imaginarios provenientes de territorio ruso. Sin embargo, nadie presenta ninguna evidencia real que confirme esas aseveraciones, todo se reduce a palabras vacías y a las acostumbradas mentiras propagandísticas. Debe quedar claro que en las condiciones actuales, la frontera entre Rusia y Ucrania es objeto de una atención y vigilancia especialmente cuidadosas, y que esa frontera puede vigilarse fácilmente, incluso desde el aire.

Por desgracia, tenemos que admitir nuestra frustración ante la falta casi total de reacción de la Misión de la OSCE respecto de los movimientos de tropas y el reforzamiento de las posiciones de las fuerzas armadas ucranianas y sus otras subdivisiones armadas que, por cierto, tienen sus propios "Protectores", como dijo un colega en este Salón. No sabemos a quién o cómo rinden cuentas. Sin embargo, el 9 de noviembre artillería pesada y tanques entraron Karlivka; el 8 de noviembre sistemas lanzacohetes múltiples Grad y Uragan, y sistemas de lanzamiento de misiles Scud llegaron a la zona de Lugansk, y un grupo de 500 efectivos ucranianos entro en el distrito de Krasna Talivka en la región de Lugansk. El 7 de noviembre, un grupo de 500 soldados ucranianos entraron en Lugansk. El 7 de noviembre, 32 tanques se aproximaron a la periferia oriental de Horlivka, en tanto 13 tanques, 15 cañones antiaéreos Shilka autoguiados, 7 sistemas de lanzamiento de misiles tácticos Tochka-U, 6 sistemas lanzacohetes múltiples Grad, y un lanzacohetes múltiple Smerch se orientaron hacia Artemivsk. El 6 de noviembre, un convoy de tanques llegó a las afueras de Yasynuvata, en la provincia de Donetsk. Esas son estadísticas. ¿Por qué se ocultan esos datos y no se habla de ellos? Debe quedar claro para todos que la falta de información en este informe de la OSCE muestra un panorama falso y provocativo de lo que ha sucedido. Esperamos que se llene ese vacío.

Creemos que es esencial el cumplimiento pleno y a fondo de lo pactado en Minsk por las partes en el conflicto. En ese sentido, la primera cuestión de importancia es el establecimiento de un verdadero alto el fuego que ambas partes debe observar de manera responsable. No obstante, no son menos importantes los aspectos de los acuerdos relativos a la descentralización de la autoridad y a la realización de un diálogo inclusivo a escala nacional, así como a la adopción de medidas encaminadas a mejorar la situación humanitaria y económica en Donbas. Sin embargo, las autoridades ucranianas no están haciendo nada a ese respecto.

Nos preocupa la decisión del Presidente Poroshenko de dar marcha atrás a la ley que establece un estatuto especial para zonas específicas de las provincias de Lugansk y Donetsk. Después de todo, esa ley es una piedra angular de los acuerdos de Minsk, acuerdos que en esencia quedarán sin efecto. La ley no era ideal y tenía una legitimidad limitada; la convocatoria anterior del Parlamento de Ucrania no precisó los límites de los distritos que tendrían un estatus especial, y la fecha de 7 de diciembre, escogida para la celebración de las elecciones, que se menciona en la ley, no se discutió con los representantes de Donetsk y Lugansk, lo que violaba la propia Constitución de Ucrania. A pesar de todo esto, la ley podría haber servido como una base para futuras conversaciones entre Kiev y los rebeldes.

Kiev tampoco alcanzó a aplicar otra de las disposiciones importantes del acuerdo de Minsk, a saber, la ley que concede la amnistía a aquellos que han tomado parte en los acontecimientos. Por otra parte, parece que el Presidente del Parlamento de Ucrania está proponiendo que se rescinda esa ley. No se dieron garantías de seguridad personal para los participantes en las consultas.

Pasando ahora a los aspectos humanitarios de los acuerdos, encontramos que en lugar de adoptar medidas para reconstruir Donbas, el Gobierno de Ucrania ha establecido un nuevo orden de prioridades para la financiación de sus instituciones presupuestarias y para el pago de prestaciones sociales y pensiones: estas obligaciones simplemente han sido canceladas. ¿Cómo se le puede hablar de confianza a la gente común cuando sus hogares son bombardeados y ellos mismos carecen de medios de subsistencia? En ese sentido, rechazamos las

acusaciones dirigidas a los esfuerzos de Rusia destinados a enviar convoyes humanitarios que llevan alimentos, medicinas y materiales de construcción a Donetsk y Lugansk. En una situación que es cada vez peor, esas acusaciones simplemente carecen de sentido moral. Ya hemos tenido suficientes mentiras y distorsiones en este tema. Kiev es informado de manera plena y oportuna acerca de cada convoy humanitario, pero conseguir su cooperación es algo problemático. Tenemos la sensación de que Kiev no está muy preocupado por el destino de su propia gente en esas regiones.

En cuanto a las elecciones celebradas en las regiones de Donetsk y Lugansk el 2 de noviembre, y sobre las que varias delegaciones han expresado un horror exagerado, como si ese no hubiera sido un proceso democrático, deseo hacer hincapié en los siguientes aspectos. La Federación de Rusia respeta la voluntad expresada por el pueblo del sureste. En general, las elecciones se llevaron a cabo de una manera ordenada y el nivel de participación fue elevado y, por supuesto, a nadie se le obligó a votar. Es particularmente importante el hecho de que los representantes elegidos recibieron un mandato para resolver las cuestiones prácticas del restablecimiento de la normalidad en la región. Ellos no son una amenaza para los acuerdos de Minsk y el proceso de paz. Además, representan una oportunidad única para iniciar un diálogo sostenible entre las autoridades centrales ucranianas y los representantes de Donbas, con el propósito de encontrar soluciones políticas integrales que puedan eliminar las discrepancias acumuladas.

Desde la primavera hemos estado hablando de que no hay alternativa a un diálogo inclusivo que tenga como base el respeto mutuo y la igualdad. Ya es hora de que Kiev cumpla las obligaciones que asumió en Ginebra, sobre todo, teniendo en cuenta que ahora tiene asociados representativos en las negociaciones.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Australia.

Doy las gracias a nuestros ponentes de hoy, incluidos los de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), en la que tenemos gran confianza por su imprescindible función de vigilancia en el terreno. También damos la bienvenida al Representante Permanente de Ucrania, Embajador Sergeyev.

Hace dos semanas, el Subsecretario General de Asuntos Políticos, Sr. Fernandez-Taranco, informó al Consejo que los protocolos de Minsk no se estaban aplicando plenamente, y que el alto el fuego era regularmente violado, con la consiguiente pérdida violenta de vidas. El Sr. Fernandez-Taranco describió cómo la situación de seguridad obstaculizaba el retorno y el reasentamiento de los desplazados internos, algo que cada vez era más urgente debido a la llegada del invierno. En aquel momento, su informe fue motivo de preocupación, pero la situación actual en el este de Ucrania se ha deteriorado mucho más.

Como acaba de decirnos el Subsecretario General Toyberg-Frandzen, el alto el fuego está “sujeto a tensiones constantes y graves” y Minsk “podría correr peligro”. La Embajadora Tagliavini habló del “desprecio absoluto de algunos respecto de los compromisos asumidos en Minsk”. Hemos visto informes coherentes y dignos de crédito sobre los refuerzos militares suministrados por Rusia, entre los que se cuentan armas pesadas y tanques, que avanzan hacia la primera línea del conflicto en el este de Ucrania. El Observador Jefe de la Misión de Observación de la OSCE, Embajador Apakan, acaba de describir tres diferentes avistamientos de dichos convoyes por observadores de la OSCE.

Todos debemos preocuparnos seriamente por la nueva escalada que se ha producido en el este de Ucrania y las constantes violaciones de Rusia de los protocolos de Minsk, sobre todo su incumplimiento de la retirada de todo su personal de Ucrania. Además, en una nueva violación de los protocolos de Minsk, a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) se le ha impedido vigilar de manera adecuada la frontera entre Ucrania y Rusia, donde al parecer, una vez más, un gran número de efectivos rusos se está acantonando. Como ha dicho el Subsecretario General no garantizar las fronteras es una amenaza a la paz. Todo ello nos recuerda de manera ominosa la situación previa a la anexión pretendida de Crimea. Hemos visto ese acantonamiento antes.

Esos últimos acontecimientos se producen en el marco de las llamadas elecciones en el este de Ucrania. Esas pseudoelecciones ilegítimas han sido condenadas ampliamente en todo el mundo, incluso por el Secretario General. Constituyeron otra violación directa del protocolo de Minsk, en el que se establece claramente que las elecciones deben celebrarse “de conformidad con las leyes de Ucrania”.

Australia encomia las elecciones parlamentarias legítimas, celebradas en Ucrania, el 26 de octubre. Fue alentador observar el informe de la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos de la OSCE en el que se elogia la celebración de las elecciones parlamentarias ucranianas y la imparcialidad y eficiencia

de la Comisión Electoral Central. Australia espera con interés trabajar con el nuevo Gobierno de Ucrania. Por supuesto, no está bien que la población en Crimea y en muchos de los territorios controlados por los separatistas en el este de Ucrania no pudo ejercer su derecho democrático al voto. Encomiamos a las autoridades ucranianas por sus esfuerzos por conceder el derecho al voto al mayor número de personas posible en esas circunstancias sumamente difíciles.

La representante de Jordania, hace unos momentos, mencionó el riesgo que entrañaba el deterioro de la situación de seguridad al acceso al lugar del accidente del vuelo MH-17. Debo hacer hincapié en que Australia sigue decidida a hacer todo lo que esté a su alcance por llevar a los responsables del derribo del vuelo MH-17 ante la justicia. Estamos comprometidos con lograr un pleno regreso internacional al lugar del accidente del vuelo MH-17, cuando sea seguro hacerlo, en compañía de nuestros asociados holandeses y malasios. Agradecemos la confirmación ayer del Presidente Putin de Rusia al Primer Ministro de Australia Tony Abbott, reunidos en Beijing, del compromiso de Rusia con la resolución 2166 (2014), que todos aprobamos en julio, incluido su apoyo a una investigación internacional plena, exhaustiva e independiente de las causas del accidente, y la garantía de acceso completo a los expertos internacionales al lugar del siniestro. Sin embargo, ello puede ocurrir únicamente si los separatistas armados y apoyados por los rusos cumplen con el alto el fuego.

En términos más generales, el cumplimiento del alto el fuego y de los compromisos contraídos en el protocolo de Minsk es fundamental para lograr una solución política duradera en Ucrania, que se base en el respeto de su soberanía e integridad territorial. Sin embargo, sin un compromiso verdadero de Rusia, ese plan evidentemente no funcionará, lo cual nos vuelve de nuevo a llevar a las causas fundamentales del deterioro de la situación de seguridad en Ucrania: la constante campaña de Rusia de desestabilización deliberada. Las acciones de Rusia continúan avivando los disturbios y socavando la integridad territorial y la soberanía de Ucrania. La economía rusa está ya pagando un precio elevado por esa acción, y cualquier otra acción inevitablemente sólo generará consecuencias incluso mayores para Rusia.

Hay una vía clara para poner fin a la violencia en el este de Ucrania: Rusia tiene que retirar todo su apoyo a los separatistas, retirar todo su personal y activos de Ucrania y participar en un verdadero diálogo con Ucrania. Se debe permitir que la OSCE también realice su labor y vigile sin trabas las fronteras entre Ucrania y Rusia, tal como se establece en el protocolo de Minsk. La continuada negativa de Rusia de escuchar el llamamiento de la comunidad internacional para que reduzca las tensiones coadyuvará solo a un mayor aislamiento de ese país.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Doy ahora la palabra al representante de Ucrania.

Sr. Sergeyev (Ucrania) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar agradeciendo a todos los ponentes la información que transmitieron del terreno. Agradezco al Sr. Toyberg-Frandzen y a nuestros colegas Embajadores sus observaciones políticas. Doy también las gracias al Consejo de Seguridad por haber respondido mi carta de 7 de noviembre (S/2014/798) y celebrado la sesión de hoy. En esa carta, señalo a la atención de los miembros el peligroso deterioro de la situación de seguridad en el este de Ucrania, que amenaza nuestra integridad territorial y muestra una tendencia a transformarse en un "conflicto latente", y de ese modo, continua siendo un desafío para la paz y la estabilidad en toda Europa y fuera de ella.

Quisiera aprovechar esta ocasión para agradecer a todos los presentes la solidaridad que han demostrado hoy y en el pasado y su constante apoyo a nuestra integridad territorial y a la inviolabilidad de nuestras fronteras.

Ucrania sigue dedicándose a la solución del conflicto por medios diplomáticos. El establecimiento de un Grupo de Contacto Trilateral de altos representantes de Ucrania, la Federación de Rusia y el Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) tiene por objetivo encontrar una solución política y diplomática a la crisis. El Grupo celebró varias reuniones, incluidas las reuniones en Minsk, el 5 y 6 de septiembre. Los acuerdos alcanzados en esas reuniones, el protocolo y el memorando de fecha 5 y 19 de septiembre, respectivamente, se suponían que fueran un paso importante hacia un alto el fuego sostenible y mutuamente acordado, una frontera segura entre Rusia y Ucrania y el regreso de la paz y la estabilidad al este de Ucrania, con el establecimiento de una zona con un estatuto especial, la cual se potenciará con un autogobierno local en virtud de las leyes de Ucrania.

El compromiso para la aplicación de los acuerdos se confirmó durante la reunión de alto nivel celebrada en Milán, el 17 de octubre, en la que participó el Presidente de la Federación de Rusia. A pesar de sus reclamos, los separatistas y la Federación de Rusia, como su patrocinadora, siguen cometiendo violaciones graves

de los acuerdos de Minsk. Por su parte, el Secretario General Ban Ki-moon ha expresado su desilusión y ha exhortado a las partes involucradas a que cumplan con sus obligaciones.

Coincido con lo que dijo anteriormente mi colega ruso, en el sentido de que en ruso la palabra "verdad" no tiene plural pero si la palabra "mentira". En ese sentido, deseo señalar a la atención del Consejo algunos aspectos importantes respecto de las violaciones de los acuerdos de Minsk.

En primer lugar, en Minsk, acordamos un alto el fuego bilateral inmediato y la retirada de los grupos armados ilegales, del equipo militar y de los combatientes y mercenarios del territorio de Ucrania. Por el contrario, ¿qué sucedió? En violación de todos los acuerdos, los militantes respaldados por las fuerzas regulares rusas siguen bombardeando al ejército ucraniano, así como los lugares civiles, en particular con la utilización de sistemas Grad y Smerch. Desde el 5 de septiembre, las fuerzas ucranianas y los civiles han sido bombardeados más de 2.800 veces. Un total de 131 efectivos ucranianos han resultado muertos y más de 568 heridos. Por lo menos, 65 civiles perdieron la vida.

Los militantes inspirados por Rusia hacen caso omiso de los esfuerzos por establecer la línea de banda y siguen realizando operaciones de ofensiva, intentando expandir la zona bajo su control. El reclutamiento a gran escala y el adiestramiento de los militantes tienen lugar en la zona de Donbas, que provisionalmente está fuera de control del Gobierno de Ucrania, así como en la parte rusa de la frontera. Se espera que se realice una ofensiva en algunos lugares a lo largo de la línea de banda. No podemos excluir la posibilidad de un intento por crear un corredor terrestre desde Rusia hasta la Crimea provisionalmente ocupada.

Otro indicio claro de violación de los acuerdos de Minsk es el gran número de armamento pesado, junto con el personal y el combustible, que después del 5 de septiembre entraron ilegalmente en Ucrania del territorio ruso. Ucrania y la OSCE observaron en los últimos días un envío peligroso de suministros ilegales de armamentos de Rusia para los militantes. El 6 de noviembre, las autoridades ucranianas detectaron el movimiento a gran escala de armamento pesado de territorio ruso a la ciudad de Krasny Luch en Ucrania: 2 columnas, incluidos 32 tanques, 16 howitzers y 30 camiones Kamaz, con soldados y municiones. El 8 de noviembre, la OSCE confirmó el movimiento de 2 columnas de 50 camiones completamente cargados. Casi todos los camiones tenían piezas de artillería a remolque. El 9 de noviembre, la OSCE registró un convoy de 17 camiones a 15 kilómetros del este de Donetsk. 5 camiones transportaban sistemas Grad. El 10 de noviembre, la OSCE avistó otro convoy de 17 camiones el cual suministró a los terroristas obuses de 122 milímetros y estaciones de radio-localización. El mismo día, un segundo convoy de camiones, tres de los cuales transportaban estaciones de radio-localización, cruzó ilegalmente la frontera. Ayer, la OSCE registró un convoy de 43 camiones en la zona este de Donetsk. Cinco de estos camiones transportaban obuses de 122 milímetros y otros cinco transportaban cohetes Grad. Un misil antiaéreo Pantsir-1 y un sistema de artillería fueron identificados en las inmediaciones del puesto de control de los militantes situado cerca de la ciudad de Novoazovsk.

Prácticamente todos los días se informa de convoyes ilegales de Rusia que transportan armamento pesado. La delegación rusa insistió hoy en que su Gobierno no presta ningún tipo de asistencia militar a los separatistas en Ucrania. Esto significa que alguien además del Estado tiene misiles, tanques y armas, y está proporcionándolos a los grupos armados ilegales en Ucrania. Significa que alguien más en Rusia tiene los aviones militares de ataque y helicópteros de ataque que constantemente violan el espacio aéreo de nuestro Estado. La delegación de Rusia insiste en que las fuerzas armadas rusas y el equipo militar nunca han atravesado las fronteras de Ucrania. ¿Significa eso que no es la guardia de frontera de la Federación de Rusia que controla su lado de la frontera entre Rusia y Ucrania, sino otros los que permiten el cruce ilegal de los convoyes militares?

Muchas veces hemos escuchado, aquí y desde Moscú, sobre su disposición a retirar la gran cantidad de armas y efectivos de las fronteras de Ucrania. Hoy tenemos todas las pruebas que necesitamos para concluir que Ucrania está rodeada de una inmensa cantidad de armamentos y tropas. Exigimos a Rusia que explique aquí y ahora por qué necesita mantener 200 tanques, 1.600 vehículos, 640 unidades de artillería, 191 aviones militares de ataque y 121 helicópteros de ataque en nuestras fronteras. Todavía, ni Ucrania ni la OSCE ha recibido ninguna explicación.

La circulación ilegal del transporte de carga del territorio de la Federación de Rusia a través de la frontera del Estado, que la delegación de Rusia hoy caracterizó como ayuda humanitaria destinada a los civiles de las regiones de Donetsk y Lugansk, es también una cuestión de gran preocupación para Ucrania. Se ha organizado sin solicitar el consentimiento oficial de la

parte ucraniana, sin completar los procedimientos de fronteras y aduaneros requeridos por las autoridades ucranianas pertinentes y sin coordinar con el Comité Internacional de la Cruz Roja para que sus representantes acompañaran el cargamento, en violación de la legislación nacional de Ucrania y de los acuerdos alcanzados anteriormente. Los últimos convoyes denominados humanitarios atravesaron la frontera del Estado de Ucrania el 31 de octubre y los días 2 y 4 de noviembre. Exigimos a la Federación de Rusia que se abstenga de recurrir a la cuestión de la ayuda humanitaria como excusa para suministrar de forma ilegal tropas, mercenarios y armamentos al este de Ucrania.

Contrariamente a estas medidas hostiles y a los mitos de la propaganda rusa, las fuerzas ucranianas están respetando el alto el fuego. Realizan todos los esfuerzos posibles para evitar acciones militares a gran escala y usan las armas solo para defenderse de los ataques perpetrados por los militantes. Permítaseme decir muy claramente que el único motivo por el que la guerra abierta no se ha iniciado aún en el este de Ucrania es por la moderación demostrada por Ucrania. Seguimos comprometidos con el logro de un acuerdo pacífico y con el cumplimiento de los acuerdos de Minsk e instamos a Rusia a que haga lo propio.

En Minsk acordamos que la OSCE aseguraría el control y la verificación del alto el fuego. También convenimos en que la OSCE garantizaría el control y la verificación de la frontera entre Rusia y Ucrania, y concebimos la creación de zonas de seguridad en las regiones fronterizas de Ucrania y la Federación de Rusia. ¿En qué situación nos encontramos respecto de esa cuestión? Ucrania ha prestado toda la asistencia necesaria para que la Misión Especial de Observación de la OSCE desempeñe con eficacia su mandato.

Los militantes respaldados por Rusia no han ofrecido garantías de seguridad al personal de la OSCE en las zonas bajo su control y obstruyen las actividades de supervisión de la Misión. Además, con el fin de ocultar sus violaciones, los militares rusos usan tecnología electrónica de avanzada para bloquear los vehículos aéreos no tripulados de la OSCE y así obstaculizar los esfuerzos de supervisión en la región a pesar de los acuerdos de Minsk. La parte rusa también se ha negado a unirse al consenso sobre la propuesta ampliación del mandato de la existente Misión de Observación de la OSCE de supervisar dos puestos fronterizos de control rusos a supervisar todos los puestos de control rusos a lo largo de un sector de 400 kilómetros de frontera en las regiones de Donetsk y Lugansk.

Ante la conclusión del mandato de la Misión establecido para el 23 de noviembre, instamos a la parte rusa a que demuestre un compromiso claro con la resolución pacífica de la crisis en el este de Ucrania acordando permitir a los observadores de la OSCE realizar sus actividades de supervisión en todos los cruces de la frontera con Ucrania y a lo largo de toda la frontera en la zona. Eso contribuiría a que la OSCE estableciera una verificación eficaz de la frontera, como se ha previsto en los acuerdos de Minsk. ¿Por qué existe una gran diferencia en los enfoques adoptados por Ucrania y Rusia respecto del papel que pueden desempeñar los observadores de la OSCE en la situación actual? Ucrania acepta una supervisión y un control transparentes. Rusia y sus marionetas se oponen a ellos.

Permítaseme referirme a mi tercera observación. En Minsk acordamos aprobar la ley ucraniana sobre acuerdos provisionales para el gobierno local en algunas zonas de las provincias de Donetsk y Lugansk —la ley sobre el estatuto especial— y garantizar, en el marco de las disposiciones de esa ley, la celebración de elecciones locales anticipadas en algunas zonas de las provincias de Donetsk y Lugansk. El 16 de septiembre, el Parlamento de Ucrania aprobó la nueva ley. De conformidad con esa ley, se planificó la celebración de elecciones locales en algunas zonas de las regiones de Donetsk y Lugansk para el 7 de diciembre y tienen como propósito lograr un autogobierno local legítimo que usaría de manera apropiada sus facultades fortalecidas, participaría en un diálogo nacional inclusivo y garantizaría la reconstrucción del Donbas, que ha sido profundamente dañado por las actividades militares de los grupos armados ilegales. Ucrania rechaza todos los rumores acerca de supuestos acuerdos adicionales sobre esta cuestión. Lo que se acordó se firmó y lo que se firmó se publicó, incluidos los comunicados de prensa de la OSCE.

Contrariamente a esto, el 2 de noviembre los terroristas apoyados por Rusia celebraron elecciones ilegítimas para los denominados presidentes y parlamentos de las entidades ilegítimas autoproclamadas en algunas zonas de las regiones de Donetsk y Lugansk. Estas denominadas elecciones se realizaron en violación de la legislación ucraniana y de las normas internacionales y son contrarias a los artículos tercero y noveno del protocolo de Minsk. Al optar por reconocer las elecciones ilegales e ilegítimas en algunas zonas del Donbas, Rusia ha optado una y otra vez por violar las normas del derecho internacional y los principios y compromisos fundamentales de la OSCE. Ha elegido transgredir los acuerdos de Minsk.

Nos preocupa mucho el enfoque de la Federación de Rusia que consiste en manipular el derecho de los pueblos a la libre determinación. Nuevamente, como hemos observado en Crimea, tiene solo una prioridad: alimentar el separatismo y crear conflictos latentes en Estados soberanos que Rusia considera como zonas de interés nacional. Por eso ni Ucrania ni la comunidad internacional nunca reconocerán el referendo ilegal en Crimea ni las elecciones ficticias e ilegales en algunas zonas de las regiones de Donetsk y Lugansk, independientemente de sus resultados.

Los dirigentes de Ucrania ya han expresado su profunda preocupación por la violación de los acuerdos de Minsk por parte de Rusia y por los dirigentes de los grupos bajo su control en el este de Ucrania. Las elecciones ilegales y las constantes violaciones del alto el fuego por los militantes, así como el gran aumento del suministro ilegal de armamentos y quipos militares a través de la frontera por parte de la Federación de Rusia, han socavado gravemente el proceso de Minsk orientado a lograr una solución pacífica. Debilitan toda la confianza depositada en los signatarios, quienes no han mantenido su palabra. Sin embargo, Kiev ha confirmado su compromiso de seguir respetando el alto el fuego de conformidad con los acuerdos de Minsk y ha solicitado que todos los que participan en el proceso reanuden con rapidez los esfuerzos en favor de una solución.

Estamos tratando de aprovechar todos los mecanismos posibles a fin de forjar una solución pacífica para la situación. Solicitamos a Rusia, a la Unión Europea y a los Estados Unidos que se reúnan mediante la modalidad de Ginebra para enviar un mensaje claro y consolidado y un fuerte impulso a las partes en la cuestión para que se adhieran de manera estricta a la letra y al espíritu de los acuerdos de Minsk. Sin embargo, no cederemos ante el intento de Rusia de forzar el reconocimiento internacional implícito de los cabecillas de las entidades ilegales de Donbas al invitarlos a esta reunión.

Insistimos en exigir a la Federación de Rusia que deje de apoyar a grupos armados ilegales; que cumpla de inmediato y estrictamente con lo estipulado en los acuerdos de Minsk retirando sus fuerzas militares y su armamento del territorio de Ucrania; que establezca aduanas y controles fronterizos comunes; que libere a todos los rehenes ucranianos capturados por las fuerzas rusas y sus representantes y que detenga los ejercicios militares que realiza Rusia desde hace tiempo muy cerca de nuestras fronteras. Reiteramos nuestro llamamiento al Consejo para que asuma finalmente su responsabilidad en virtud de la Carta de mantener la paz y la seguridad internacionales con el propósito de poner fin a la agresión rusa contra Ucrania.

El Presidente (*habla en inglés*): El representante de la Federación de Rusia ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Sr. Pankin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): No quiero entrar en una polémica con el Representante Permanente de Ucrania, pero de todos modos sí quiero señalar a la atención de los miembros un par de cosas.

En primer lugar, yo he dicho, y lo repito, que evidentemente el alto el fuego y la normalización de la situación son las tareas más importantes, pero para ello es necesario que haya confianza. Cuando escuchamos las declaraciones de los representantes de Ucrania a finales de octubre, a principios de noviembre y más recientemente, estábamos convencidos de que Kiev no tenía la intención de encontrar una solución diplomática al conflicto. Desde el principio, las autoridades de Kiev no han ocultado que aprovecharían el alto el fuego para realinear sus fuerzas y llevar a cabo actividades militares.

En el marco de lo que he dicho, solo hay una verdad. Me gustaría mencionar dos citas, la primera es de lo que dijo Yuri Lytsenko, asesor del Presidente de Ucrania, el 24 de octubre, antes de las elecciones, en la radio ucraniana. Sus palabras fueron:

> “El alto el fuego y la consecución de la paz redundarán a nuestro favor. Las cuatro fábricas de tanques están funcionando a tres turnos. Se han reparado varios centenares de vehículos armados, que han entrado en la zona de operaciones antiterroristas. Necesitamos que haya un régimen de alto el fuego para recibir equipos de alta tecnología y asistencia militar y financiera de Occidente”.

Un asesor del jefe del Servicio de Seguridad de Ucrania también dijo en la radio nacional el 2 de noviembre y, nuevamente, el 7 de noviembre:

> “Tarde o temprano, tendremos que emprender actividades por iniciativa propia”, y que “harán falta tres o cuatro años para resolver la situación. Creemos que podríamos ganar esta guerra siguiendo el ejemplo de Croacia. En 1991, Croacia comenzó la guerra, que terminó en el año 1995 gracias a una eficaz operación especial”.

Como podemos ver, no hay ni una sola referencia a la aplicación del acuerdo de Minsk, solo a una victoria en el campo de batalla.

En segundo lugar, es evidente que algunas actividades no ayudan a mejorar la situación desde la perspectiva ucraniana. Por ejemplo, con respecto a un asunto tan serio como el de la delimitación del territorio, se

había alcanzado casi el 80% de un acuerdo. Luego, de repente, el 28 de octubre, el representante de Ucrania, General Dumansky, sin dar ninguna explicación, anuló un acuerdo por el que se delimitaba más del 80% de las líneas de las fuerzas de la oposición.

Por último, tal y como yo lo entiendo, el representante ucraniano me ha pedido que responda aquí y ahora a la pregunta de por qué se están concentrando varios centenares de unidades y grandes cantidades de equipos militares rusos en la frontera ucraniana. En primer lugar, no puedo responder porque no sé si eso es cierto o a qué fuentes de información se remite. Se trata de unas cifras terribles; son sorprendentes, incluso para mí. Estoy dispuesto a responder a esa pregunta con mayor concreción. Estarán de acuerdo en que los equipos y las fuerzas armadas rusas están en el territorio de mi país y que no representan ninguna amenaza para Ucrania. No van a salir de mi país. Así que suscitar tales emociones en el Consejo de Seguridad, como si fuese a haber un gran ataque contra Ucrania, no beneficia las conversaciones constructivas que todo el mundo aquí aconseja y por las que todos abogamos.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Ucrania para formular una nueva declaración.

Sr. Sergeyev (Ucrania) (*habla en inglés*): Yo tampoco quiero seguir con este diálogo porque no nos lleva a ninguna parte. Solo quiero recordar a nuestro colega ruso, citando a uno de los más famosos escritores rusos, Turguénev, que:

(*continúa en ruso*)

> "Hay una verdad para todos. Cada uno tiene su propia verdad, pero solo hay una única verdad real."

(*continúa en inglés*)

El problema es que el representante ruso ha citado a dos asesores y ha planteado la cuestión de la confianza. No dispongo de la cita, pero todos nosotros recordaremos que el Presidente ruso ha prometido tres o cuatro veces a la comunidad mundial —la última vez fue una decisión— que retiraría esas tropas. Por eso están preocupados por lo que está pasando. Estamos preocupados por la procedencia de los armamentos; ¿vienen del ejército ruso regular o de alguien más en Rusia? Esa es la cuestión. Me gustaría saber cuál es la posición de los dirigentes rusos. ¿Por qué, a pesar de las promesas, todavía hay una enorme cantidad de armamento y efectivos —alrededor de 49.000 personas— a lo largo de la frontera con Ucrania? Se trata de una cuestión de confianza. ¿Cómo podemos volver si hemos perdido la confianza, si los dirigentes rusos —no nuestros asesores, con sus declaraciones— han prometido algo pero no lo han cumplido?

Daré las cifras al Consejo. No son secretas porque proceden de diferentes fuentes. Los miembros del Consejo pueden informar a sus colegas del modo que más les convenga, pero esto es lo que nos han proporcionado diversas fuentes. En el marco de los acuerdos en los que es parte la Federación de Rusia, la OSCE sigue pidiendo la información sobre los flancos, los límites y los ejercicios que Rusia está obligada a proporcionar. ¿Qué están haciendo las tropas? Llevan desde febrero o marzo realizando ejercicios sin dar ninguna explicación. Se trata de una cuestión de confianza.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista. Quisiera dar las gracias al Subsecretario General interino Toyberg-Frandzen y a los Embajadores Apakan y Tagliavini por sus exposiciones informativas, sobre todo en vista de lo tarde que es en Kiev, y por las exigencias a las que ambos deben hacer frente sobre el terreno.

El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 16.50 horas.